



UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

Incorporación No. 8727-25

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Psicología

**INFLUENCIA EN LAS ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD A
PARTIR DE LA APLICACIÓN DE UN TALLER DE EDUCACIÓN
SEXUAL**

Tesis

que para obtener el título de

Licenciado en Psicología

Presenta:

Martha Elena García Díaz

Asesor

Lic. Mónica Jiménez Palomino

Uruapan, Michoacán, 25 de Octubre de 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A mis padres, quienes en todos los momentos de mi vida me han entregado todo su amor, apoyo y comprensión:

Miguel Wilfrido y Martha Elena

A mis hermanos, con quienes he compartido hermosos momentos de unión y amor:

Willy, Rodrigo y Rodo

A mi esposo y mi hija, quienes son mis grandes amores y mi motor para seguir adelante; los amo:

Daniel y Valeria

A mis amigas, quienes desde el principio de la carrera me han entregando su cariño, apoyo y sincera amistad. Compañeras en la vida:

Adi, Eren, Gris, Janet, Julissa, Naye y Viky

AGRADECIMIENTOS

A mi asesora, quien dedico tiempo a la
revisión y perfección de este trabajo de investigación:

M. Psic. Mónica Jiménez Palomino

A todos mis maestros que dejaron una
gran enseñanza profesional y personal.

Al CECFOR, por permitirme realizar la
investigación dentro de sus instalaciones.

A la escuela de Psicología.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 1 |
| Antecedentes..... | 1 |
| Planteamiento del problema..... | 5 |
| Justificación..... | 6 |
| Objetivos..... | 9 |
| Hipótesis..... | 10 |
| Marco referencial..... | 11 |
| | |
| Capítulo 1. Educación sexual en la adolescencia..... | 14 |
| 1.1 Concepto y componentes de educación sexual..... | 15 |
| 1.2 Aspectos cognitivos, emocionales y sociales en la educación sexual..... | 21 |
| 1.3 La educación sexual en el contexto escolar en la adolescencia..... | 28 |
| 1.4 Estrategias de trabajo psicológico para la educación sexual en la adolescencia..... | 33 |
| | |
| Capítulo 2. Actitudes hacia la sexualidad en la adolescencia..... | 41 |
| 2.1 Concepto y componentes de las actitudes..... | 42 |
| 2.2 Formación de las actitudes..... | 52 |
| 2.3 Cambio de actitudes..... | 60 |

| | |
|--|-----|
| 2.4 Influencia del medio ambiente en el proceso de desarrollo de las actitudes hacia la sexualidad en la adolescencia..... | 66 |
| Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados..... | 71 |
| 3.1 Descripción metodología..... | 71 |
| 3.2 Descripción de la población..... | 79 |
| 3.3 Descripción del proceso de investigación..... | 81 |
| 3.4 Análisis e interpretación de resultados..... | 84 |
| Conclusiones..... | 102 |
| Bibliografía..... | 106 |
| Otras fuentes de información..... | 109 |
| Anexos..... | 110 |

INTRODUCCIÓN

Durante años se han hecho investigaciones acerca de la sexualidad desde diferentes enfoques y perspectivas, ya que es un tema que, aunque se manifiesta difícil de abordar, resulta de mucho interés para la juventud.

Antecedentes

A continuación se mencionan algunas investigaciones que se han hecho por parte de profesionistas egresados de la Universidad Don Vasco con la Licenciatura en Pedagogía.

Ríos y Medina (2006) realizaron un trabajo de investigación acerca de un curso de educación sexual para adolescentes de primer año de secundaria, el cual fue aplicado a los alumnos de la escuela Secundaria Federal “Vasco de Quiroga” en Ziracuaretiro, Michoacán.

En cuanto a las conclusiones más sobresalientes a las que llegaron, se presentan las siguientes:

- Se puede considerar que los adolescentes parten de la idea central de que la sexualidad y todo lo que se refiere a ella, se limita al simple hecho de tener relaciones sexuales.

- Existe una marcada necesidad por parte de los encuestados por estar al corriente en el tema de enfermedades de transmisión sexual.
- En relación a la convivencia que se tuvo con los adolescentes encuestados, se concluye que, de acuerdo con sus características particulares, reflejan una marcada disposición para aprender. Además, se podría deducir que aún presentan rasgos de ingenuidad e inocencia por el comportamiento que expresan en su dinámica escolar y grupal.
- Es importante considerar dentro de la estructura del curso la participación activa de la familia, para poder posibilitar de que este tipo de información sea complementada por ellos.
- Es indispensable al momento de elaborar este tipo de cursos, determinar el nivel de conocimientos que en torno a la sexualidad tienen los participantes, sobre todo cuando estos son impartidos en comunidades educativas rurales o de bajos recursos.

Otra investigación a mencionar es la que efectuó Gallegos (1997), la cual consistió en un análisis de las necesidades de la información sexual y una propuesta pedagógica en el CONALEP de Uruapan, Michoacán.

En dicho estudio se llegó a las siguientes conclusiones:

- Los cambios que presenta el cuerpo humano ocasionan la necesidad de crear una nueva personalidad en la cual el joven se acepte y comprenda, así como aprenda a vivir con su nueva imagen.

- La falta de información en general propicia a que los adolescentes la busquen en diversas fuentes que le ayuden a satisfacer su natural inquietud sobre sexualidad.
- La familia no aborda lo suficiente la sexualidad debido a los tabúes que se tienen en la sociedad con respecto al tema. Otra de las referencias de información a las que recurren los adolescentes es la escuela, la cual les brinda mayor cantidad de información, pero se inclina por el aspecto biológico y deja de lado el psicosocial. En cuanto a los medios de comunicación, brindan información sobre la sexualidad de manera desordenada e indiscriminada, además de anteponer a ella la finalidad del consumismo.
- Por su parte, el grupo de amigos no tiene gran trascendencia positiva en la educación sexual de los individuos.

Una investigación más fue elaborada por Pío Rodríguez (1997), la cual trata de la comunicación de la sexualidad entre padres de familia y sus hijos adolescentes, en la Escuela Secundaria Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán, en el ciclo escolar 1995 – 1996.

Las conclusiones que destacan son las siguientes:

- La manifestación de los progenitores de tener una comunicación abierta para todos los temas con los adolescentes.
- Que prevalece el comportamiento de pena o vergüenza para hablar de la sexualidad.

- La falta de comunicación verbal entre ambas generaciones conduce a los adolescentes a levantar una barrera para obtener la información que necesita en torno a la sexualidad por parte de sus padres.
- Ante este hecho se establece que entre ambas generaciones no se presenta una conducta de confianza total para establecer una retroalimentación.

Con estos resultados se obtiene un panorama general de lo que se ha estado investigando acerca de la sexualidad, específicamente en la adolescencia; en dicha perspectiva se puede observar la influencia que tiene la familia para la formación de estereotipos y creencias acerca de la sexualidad, y ya que es un tema que ha sido tabú para la sociedad mexicana, seguirán habiendo investigaciones para que se pueda lograr la modificación de posturas y pensamientos.

Las investigaciones mencionadas anteriormente sirven de base para comenzar a estructurar nuevos resultados en lo que concierne al tema de la educación sexual.

Planteamiento del problema

Uno de los temas que han sido de los más difíciles para la educación en México y principalmente en Uruapan, Michoacán, es el de la sexualidad. Mucho se ha hablado ya de este tema, sin embargo sigue siendo difícil de abordar debido a todos los tabúes que existen acerca de el.

La sexualidad abarca los aspectos emocionales de la identidad, en este caso, del adolescente.

Específicamente en esta investigación se afronta un problema de información acerca de la sexualidad en el Centro de Educación y Capacitación Forestal # 1 (CECFOR) en la ciudad de Uruapan, Michoacán, que se sospecha está teniendo su expresión en algunas actitudes inadecuadas de los internos, reflejadas principalmente en la dificultad para establecer relaciones interpersonales y de intimidad.

Ya que la mayoría de los jóvenes provienen de niveles socioeconómicos medio y bajo, resulta frecuente que se encuentren con limitaciones para tener contacto con amplia información; restricciones tales como el acceso a libros, medios de comunicación o la dificultad para platicar con alguna persona de confianza, pero ajena a su perfil psicosocial.

Asimismo, ya que en la etapa en la que se encuentran estos jóvenes hay muchos cambios, principalmente en el área cognitiva, es importante que tengan un panorama completo de lo que implica la sexualidad humana.

Por todo lo expuesto anteriormente, ha surgido la pregunta para llevar a cabo la investigación y se presenta enseguida:

¿Qué actitudes hacia la sexualidad son modificadas a partir de la aplicación del taller de Educación Sexual a los estudiantes del Centro de Educación y Capacitación Forestal # 1 (CECFOR) en Uruapan, Michoacán?

Justificación

En la presente investigación se aborda el problema de las actitudes que hay respecto a la sexualidad.

Dicha situación se presenta a nivel mundial puesto que los adolescentes, principalmente en la búsqueda de su identidad sexual, se pueden desorientar y comienzan a presentarse problemas, principalmente con la aceptación del propio individuo, lo que repercute en que sus relaciones interpersonales no sean las adecuadas.

Este tema ha sido de primordial interés puesto que es la base para una vida plena y feliz en donde se pueda disfrutar de la integridad del ser humano.

La presente investigación tiene diversos beneficios que a continuación se presentan.

A la psicología social, le sirve como una prueba en el ámbito de las relaciones interpersonales del adolescente, es decir, la manera en que las establecen, desde cuándo aceptan su imagen y lo que son como personas, y también cuándo surgen problemas de relaciones interpersonales. Asimismo, se estudian las actitudes, específicamente las que se tienen hacia la sexualidad, lo que es una gran aportación para este tópico.

Por el hecho de que la investigación se realizó en un centro educativo donde además de estar internos los alumnos, tienen clases todos los días, es posible aportar a la psicología educativa información de cómo se relacionan los alumnos cuando no están en una escuela de medio tiempo, sino de tiempo completo. Además, se observó de qué manera les afectan las actitudes que se encuentren hacia la sexualidad en su desarrollo con los compañeros y con ellos mismos.

Para los psicólogos de la región, esta investigación sirve como un antecedente para futuras investigaciones sobre la misma problemática o situaciones similares.

Al CECFOR, que es donde se llevó a cabo la investigación le es útil para conocer la manera en que se están desarrollando sus alumnos y el grado en que puede funcionar un taller de orientación sexual para su adecuado desarrollo tanto

inter como intrapersonal. Al mismo tiempo, la institución conoce de una manera más extensa las problemáticas que en su interior se están suscitando.

A los jóvenes quienes constituyeron la población de estudio en esta investigación, les permite conocer sus actitudes acerca de la sexualidad, lo cual se puede ver reflejado en diversas situaciones, principalmente de salud mental y desarrollo en la aceptación de su propio yo. Esto significa que las relaciones interpersonales pueden ser más eficaces.

A la Universidad Don Vasco le es útil ésta investigación puesto que de aquí se puede partir para diseñar y efectuar futuras investigaciones que vayan aunadas a estos temas. También para tener antecedentes que ayuden a las posteriores generaciones a realizar sus tesis.

A la investigadora le permitió revisar las actitudes más frecuentes que existen hacia la sexualidad entre los jóvenes en un contexto tan especial como la situación de internamiento, y de ese modo poder trabajar con ellas para su mejoramiento. También fue útil para observar la forma en que los adolescentes actúan antes y después de la aplicación de un taller de Orientación Sexual.

Objetivos

La presente investigación se efectuó se acuerdo con las directrices siguientes:

Objetivo general

Verificar el cambio que se produce en las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos del CECFOR en Uruapan, Michoacán, como resultado de un taller de Educación Sexual.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de educación sexual.
2. Definir el concepto de actitudes.
3. Identificar las principales actitudes hacia la sexualidad que tienen los alumnos del CECFOR # 1 en Uruapan, Michoacán.
4. Distinguir las principales manifestaciones de actitudes negativas hacia la sexualidad en los alumnos del CECFOR # 1.
5. Comparar las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos del CECFOR # 1, antes y después de la aplicación del taller de Educación Sexual.

Hipótesis

- Hipótesis de trabajo: El taller de Educación Sexual provoca cambios en las actitudes hacia la sexualidad que presentan los adolescentes de primer grado del Centro de Educación y Capacitación Forestal # 1.
- Hipótesis nula: El taller de Educación Sexual no provoca cambios en las actitudes hacia la sexualidad que presentan los adolescentes de primer grado del Centro de Educación y Capacitación Forestal # 1.

Marco referencial

La institución donde se llevó a cabo la investigación fue en el Centro de Educación y Capacitación Forestal # 1 (CECFOR) el cual está ubicado en la Avenida Revolución No. 2, Colonia Emiliano Zapata, en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

A continuación se profundiza en algunos aspectos distintivos de la escuela que son relevantes para el presente estudio.

El 27 de marzo de 1952, el Ing. Servino Herrera Bazán envió un oficio bajo el título “Escuela de Guardas Forestales en Uruapan”, el proyecto y el plano para realizar las gestiones de rigor. El 25 de julio del mismo año se inauguraron oficialmente las actividades (www.conafor.gob.mx). El primer director fue el ingeniero Edmundo Waldegg Palavicini.

El objetivo institucional según el actual director del CECFOR, el ingeniero José Alfredo Molina Vázquez, reza de la siguiente manera: “Formar técnicos forestales de nivel medio superior, capacitados para el desarrollo de actividades de cuantificación, protección, fomento, aprovechamiento, industrialización y comercialización de los recursos forestales a través de los cuales se promueva la participación de los dueños y poseedores en el proceso productivo”

El horario en general que se maneja diariamente dentro del CECFOR es de 8:00 a 22:00 hrs., durante el cual realizan actividades variadas ya establecidas en un

horario; dichas diligencias integran los elementos propicios para desarrollar las áreas biológica, social y académica.

En la institución hay personal de base integrado por 18 trabajadores, los cuales se distribuyen de la siguiente manera: director, subdirector, administradora, secretarias, jefe de personal, encargados de disciplina, almacenista, personal de vigilancia, limpieza, cocina y comedor. Se cuenta además con 20 maestros de las diferentes asignaturas, así como para deportes.

El centro es un internado mixto. Se conforma de 30 dormitorios para los hombres, mientras que para las mujeres hay 16. Se les asignan los dormitorios de acuerdo con la hora de su inscripción y también por afinidad.

La infraestructura de la institución está conformada por un auditorio, gimnasio, comedor y cocina, cancha de fútbol, básquetbol, voleibol, frontón, dos viveros, biblioteca, sala de computo, lavaderos, cafetería, salón de consejo, almacén, laboratorio, carpintería, panadería, la casa del subdirector y la del director, ésta última se utiliza para dar hospedaje a personal de la SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales), oficinas administrativas, explanada cívica, siete salones (tres para primer grado, dos para segundo y dos para tercero), baños de uso público para hombres y mujeres; en cada dormitorio hay baños y regaderas. Cuentan con diversas áreas verdes.

Para cada grupo se debe de elegir tanto un prefecto como un jefe de grupo. El prefecto se encarga de dirigir al grupo en formaciones, en tanto que el jefe de grupo atiende exclusivamente las necesidades escolares. Se asigna también un jefe de ala cuya función consiste en coordinar y dirigir el aseo en los dormitorios.

El CECFOR #1 cuenta con un total de 273 alumnos de diferentes entidades de la república, como Chihuahua, Veracruz, Oaxaca, Distrito Federal, Estado de México, Zacatecas, Durango, Colima, Yucatán, Hidalgo, Nayarit, Morelos, Guerrero y de diferentes municipios de Michoacán, de los cuales 57 son mujeres y 216 son hombres. Tienen un rango de edad entre 15 y 25 años, con un nivel socioeconómico de medio a bajo.

Se trabajó específicamente con los alumnos de primer grado, debido a que dichos sujetos están atravesando la adolescencia temprana y se considera que es en esta etapa específicamente en donde está en desarrollo la adquisición de la identidad. Son un total de 116 jóvenes, de los cuales 91 son hombres y 25 son mujeres. También debido al proceso de iniciación al contexto del CECFOR hay mayor posibilidad de manipular las variables, ya que el proceso de integración para adaptarse está comenzando.

CAPÍTULO 1

EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ADOLESCENCIA

Este capítulo aborda los aspectos más importantes de la educación sexual en la adolescencia dentro de la psicología, y se enfoca particularmente hacia el aspecto escolar. Se explica el porqué es importante que exista una educación sexual completa durante la adolescencia y que estén involucradas las diferentes áreas de la psicología para el sano desarrollo tanto cognitivo, afectivo y social del adolescente.

La sexualidad en la adolescencia llega a ser un poco confusa por todos los cambios que se están viviendo durante la etapa y porque, realmente, no se es niño ni adulto. Por esta razón el individuo no encuentra una identidad propia o le es difícil hacerlo.

El tema de la sexualidad implica mucha curiosidad puesto que no es algo de lo que se hable en un contexto cotidiano con absoluta normalidad, si bien es un fenómeno que constituye el resultado de millones de años de evolución. Desde que nace, el niño está educado sexualmente a través de todas las acciones, actitudes, opiniones, consideraciones u omisiones de las personas con las que tiene contacto.

Así, en la adolescencia, emergen curiosidades que van más allá de lo aprendido. Debido a todos los cambios que experimenta el adolescente, necesita encontrar respuestas a sus impulsos e inquietudes traducidas en deseos y actos

sexuales; por esto, la sexualidad debe ser totalmente reconocida por los adolescentes como parte de su cuerpo, su crecimiento y su personalidad.

Sin embargo, los padres y algunos maestros llegan a tratar a la sexualidad de una manera censurada, lo que provoca confusión, y por lo tanto problemas emocionales y existenciales durante la adolescencia. En el transcurrir del presente capítulo se detallarán algunos aspectos de la educación de la sexualidad durante la adolescencia.

1.1 Concepto y componentes de la educación sexual

El impartir educación sexual en la escuela acarrea una serie de consecuencias; la mayoría de las veces son positivas, puesto que los alumnos caen en la conciencia de los actos y, en el mejor de los casos, en la aceptación de la responsabilidad.

La importancia de la educación sexual radica en que constituye una de las dimensiones de la cultura estrechamente vinculadas a la identidad, a la construcción de normas morales y prácticas y a la regulación de las relaciones sociales.

También se pueden tener consecuencias negativas, puesto que si no se sabe manejar la información, los alumnos que reciban este tipo de educación sexual, lo puede tomar como herramientas para hacer lo que quieran, sin pensar en las

consecuencias que esto conlleva. Estas razones son importantes para que se deje en claro lo que es la educación sexual en la adolescencia.

“La educación sexual será el conjunto de aprendizajes que permiten el buen desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con las otras facultades y la consecuencia de una buena interrelación con las otras personas que resultan estimulantes para su condición sexuada y sexual, consiguiendo altos niveles de espontaneidad y comunicación, y también de respeto y estima” (Ferrer; 1998: 37)

También se toma el concepto de Corona, quien menciona que la educación sexual “es el proceso vital mediante el cual se adquieren y transforman, informal y formalmente, conocimientos, actitudes y valores respecto a la sexualidad en todas sus manifestaciones, que incluyen desde los aspectos biológicos y aquellos relativos a la reproducción, hasta todos los asociados al erotismo, la identidad y las representaciones sociales de los mismos” (Corona, tomado por Pérez; 2002: 683).

Rodríguez y colaboradores, quienes son retomados por Pérez (2002) mencionan que la educación sexual es un proceso constante que dura toda la vida. Incorpora y transforma las relaciones entre hombres y mujeres dentro de un contexto social y cultural determinado.

El objetivo básico de la educación sexual, menciona Ferrer (1998), es lograr la identificación e integración sexual del individuo, así como capacitarle para que cree sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de

una manera sana y positiva, consciente y responsable dentro de su cultura, su época y su sociedad.

La educación sexual tendrá gran influencia para las personas que la reciba, principalmente jóvenes adolescentes. Por esto, para resolver las necesidades más elementales hay que ofrecer a las maneras más sencillas, las principales son la formal y la informal.

En la adolescencia, la educación informal es el medio principal de aprendizaje sobre la sexualidad. Pérez (2002) refiere que este tipo de educación sexual ocurre como parte del proceso de socialización de los individuos.

La mayor parte de la información que reciben los jóvenes acerca de los cambios corporales que están viviendo, así como de la respuesta sexual y de las relaciones interpersonales y sexuales, provienen de sus compañeros o de su grupo de amigos.

Según Hiriart (1999), este tipo de mensajes suelen acompañarse de mitos y datos falsos tomados como verdades, que sirven de base a comportamientos actuales y futuros; incluso muchos años después estas creencias permanecen muy arraigadas.

Dicho autor asegura que los padres, con quienes los adolescentes podrían dialogar al respecto, y que de hecho en algunas ocasiones serían la fuente idónea

para dar respuesta a sus dudas, no siempre están dispuestos a hablar del tema. Esto puede deberse a distintas razones, como la falta de tiempo, de información, o sus propias inhibiciones.

“La educación de la sexualidad impartida por los padres tiende a ser restringida. El padre habla poco con sus hijas porque cree que esa labor le corresponde a la madre; esta a su vez, espera que el padre hable con los hijos, pero finalmente, ninguno de los dos habla realmente a fondo con ellos.” (Hiriart; 1999: 43)

Se considera, en general, que la comunicación de los hijos, sea cual sea su sexo, suele ser más amplia con la madre que con el padre. Básicamente por el rol que juega la madre y porque es quien más tiempo está en la casa, lo que genera más confianza a los hijos.

Por otro lado, la educación formal es la información que, idóneamente, deberían recibir los adolescentes, sin embargo, en la realidad, es la educación a la que menos tienen acceso.

“La educación formal implica la transmisión de información objetiva, libre de mitos y tabúes, que permita a los jóvenes crearse una idea personal, a partir de sus propios valores e intereses. Tiene objetivos específicos, está estructurada y no es valorativa.” (Hiriart; 1999: 44).

Según Pérez (2002) la educación formal es la que está relacionada a los marcos institucionales de la escuela o la que puede ser ofrecida por instituciones o personas como una actividad con algún objetivo específico a través de cursos, seminarios, talleres, entre otros canales.

La educación formal es impartida por profesionales que conocen acerca del tema y se han preparado para tal fin. Ellos dan la oportunidad a los jóvenes adolescentes de tomar sus propias decisiones, con las cuales serán congruentes.

Hiriart (1999) menciona que este tipo de educación generalmente es la que se intenta impartir en la escuela; trata de transmitir ciertos conocimientos que sean útiles para la vida presente y futura de los individuos.

Los programas educativos incluyen aspectos sobre sexualidad para tratarlos de manera formal; se habla de los aspectos biológicos y de la reproducción humana, los cuales constituyen la información básica. Sin embargo, dadas las necesidades específicas de los adolescentes y de la etapa de vida por la que atraviesan, no es suficiente: también es necesario que se abarquen los aspectos psicológicos, emocionales y sociales derivados de la sexualidad.

Para llevar a cabo integralmente la educación formal de la sexualidad, sería ideal que se le asignara un tiempo y un espacio bien definidos dentro del horario de clases; incluso sería totalmente sano designar un tiempo también en el hogar, que los padres en conjunto se dieran un tiempo especialmente para sus hijos

adolescentes, para platicar, discutir y promover una sexualidad sana, con el fin de que se hablen específicamente de estos temas amplia y detenidamente, de manera que el adolescente se sienta en confianza para poder aclarar todas las dudas que tenga en mente.

Por las necesidades requeridas de los niños y principalmente los jóvenes, la Comisión Técnica Consultiva, mencionada por la compiladora Pérez (2002), después de hacer un estudio detenido, rindió un dictamen. Una de las conclusiones a las que se llegaron es la siguiente: “El Departamento de Psicopedagogía e Higiene, se encargaría también, justamente con el de Primaria y Normal, con el de enseñanza Secundaria, y el de Enseñanza Técnica, de organizar conferencias sobre educación sexual, para los padres de familia y para muchachos adolescentes, de uno y de otro sexo, que asistan a las escuelas.” (Pérez; 2002: 687)

Existen diversos modos, entre los que se incluyen los medios de comunicación, en los que el joven adolescente puede abordar los temas de la sexualidad, se entera de su importancia, incluso aclara sus dudas de manera, como ya se revisó antes, no muy acertada.

Para conseguir información que esclarezca incertidumbres, disuelva ansiedades o, en última instancia, proporcione alternativas de tratamiento, los jóvenes acuden principalmente a los amigos, revistas, programas de televisión e Internet. Estas fuentes son las más concurridas debido a la facilidad de alcance con que las encuentran y a la confidencialidad que para ellos representa. Como su última

opción acuden a algunos doctores, psicólogos e incluso a sus padres, ya que es una forma directa de enfrentar su realidad y la mayoría de las veces temen ser juzgados por sus pensamientos y/o actitudes.

1.2 Aspectos cognitivos, emocionales y sociales en la educación sexual

Los aspectos cognitivos, emocionales y sociales, en conjunto van a formar en su totalidad la sexualidad de cada individuo. Ya en la etapa de la adolescencia, éste va a pensar de una manera distinta. Su velocidad para procesar la información sigue aumentando.

Papalia (2005) menciona que el pensamiento de un adolescente aún es inmaduro en ciertos aspectos, sin embargo, muchos están en posibilidades de razonar de manera abstracta y hacer juicios morales complejos; también planean de modo más realista el futuro.

Toda persona, según Zoldbroad (2000), tiene sentimientos, actitudes y creencias sexuales, pero la experiencia de la sexualidad en cada cual es única, porque es procesada por una experiencia intensamente personal y por el entorno público y social. Es decir, que para la formación de una educación sexual con bases verídicas y sin tabúes se depende del medio ambiente en el que se ha desarrollado el sujeto, desde el día en que es concebido.

Sería imposible entender cabalmente la sexualidad humana sin reconocer su naturaleza multidimensional. Desde que el individuo nace comienza a formarse su sexualidad, pues ésta conlleva las experiencias y enseñanzas que desde pequeño se van adquiriendo. El hacer, tanto como el no hacer o dejar de hacerlo, educa.

Cualquier acción que se realice o no, afectará y determinará la educación del individuo, por lo que se debe entender ésta como un proceso mucho más completo y complejo que el mero hecho de hablar un determinado día sobre sexo.

La educación sexual debe empezar en casa, sin embargo, es difícil para los padres abordar estos temas debido a la educación cultural y social con la que se han formado desde hace varias generaciones.

Desde pequeño el individuo está recibiendo diferentes formas de pensamiento, que generalmente se dan por los padres; estos juicios se basan en la creación de nuevos conceptos, los cuales “son categorías mentales que sirven para clasificar a personas, objetos o eventos; dan significado a las experiencias nuevas; nos formamos un nuevo concepto basándonos en los existentes y asignamos el nuevo objeto o evento a la categoría apropiada” (Morris; 2001: 229).

Si se aterriza a la educación sexual lo que este autor menciona, se puede entender como el conjunto de conceptos diferentes acerca de la sexualidad que los padres en un principio ofrecen a sus hijos. El individuo asimila lo que le están

diciendo y se crea un concepto determinado acerca de la sexualidad, sea real o errado.

Son esos mapas conceptuales los que, una vez establecidos, resultan difíciles de modificar, porque en ellos se basan las experiencias que a largo plazo vaya teniendo el sujeto. Es decir, que el aspecto cognitivo del individuo respecto a la sexualidad será la base para que actúe, piense y sienta los diferentes procesos que se vayan presentando a lo largo de su vida.

Se puede suponer que los conceptos son simples y claros, sin embargo, Morris (2001) afirma que la mayoría de los que se usan al pensar no son simples ni tampoco inequívocos; más bien son difusos. Se superponen entre sí y a menudo están mal definidos. A dichos conceptos se les llama prototipos.

Entonces, un adolescente que ya ha sido educado en la sexualidad tiene conceptos ya formados que lo llevan a generar prototipos; así, cuando en la escuela, con sus amigos o compañeros recibe más de la misma información, no la juzga como buena o mala, sino que al principio tiende a compararla con los prototipos que él ya tiene constituidos.

Se pueden construir prototipos de los objetos y de los hechos en los que piensa cada persona. Así que el cambio cognitivo del adolescente va a depender de sus esquemas mentales y de las experiencias que éstos lo hayan llevado a vivir, así como de la persona de la que reciba la nueva información.

Morris retoma algunos escritos de Lakoff acerca de la cognición. “La mayoría de nuestros conceptos se integran para formar modelos cognoscitivos idealizados. Éstos constituyen nuestra concepción de los eventos como normalmente esperamos que sean. Nos permiten combinar y utilizar los esquemas para cumplir las exigencias de situaciones concretas” (Morris; 2001: 239). De lo anterior se desprende que dichos modelos van a permitir al adolescente imaginar las diferentes formas en que funciona el mundo.

Papalia (2005), retoma la teoría de Piaget al afirmar que los adolescentes ingresan en un nivel superior de desarrollo cognoscitivo, a lo que le llama la etapa de las Operaciones Formales, en la que desarrollan la capacidad para pensar de una forma abstracta. Este desarrollo se da alrededor de los 11 años y les permite manejar la información de modo nuevo y flexible. Piensan en términos de lo que podría ser, y no solamente de lo que es. Así pues, el adolescente será capaz de formar juicios y empezar a utilizar su objetividad respecto a la información que se le proporciona a partir de esta etapa.

Entonces, los aspectos cognitivos de la educación sexual constituirán la manera en que el adolescente asimile la información que le es proporcionada verazmente, y será más confiable para él si se ha basado en algún método científico, es decir, si es comprobable.

Así pues, el adolescente, al establecer sus mapas conceptuales y sus pensamientos a través de la información obtenida, comienza a crear una serie de estados afectivos, los cuales son expresados mediante sus emociones.

Palmero refiere a Harris para afirmar que “la emoción puede considerarse como un estado mental, en la medida en que está relacionada con otros estados mentales, como el deseo o la creencia”. (Palmero; 2002: 110)

En el mismo sentido, Morris retoma a Leroux, quien afirma que “...En presencia de un estímulo emocional, el cerebro valora su significado y responde en función de éste.” (Morris; 2001: 258)

En consonancia con el planteamiento anterior, la teoría de la atribución, propuesta por Weiner (1985), sostiene que el proceso emocional es un fenómeno post-atribucional que sigue la siguiente secuencia: acción, resultado, atribución y emoción.

El autor supone que tras la estimulación ambiental acontece una valoración primaria relativa a sus consecuencias agradables o desagradables. Este proceso induce una primera emoción que es analizada sobre la base de sus consecuencias; en función de dicha atribución de causalidad emerge la emoción más elaborada, que ulteriormente ejercerá un papel motivacional sobre la conducta

Así que las emociones serán estados mentales cuya representación puede ser interna o externa; va a ser condicionada por un estímulo, ya sea intrínseco o extrínseco y su valor va a depender del significado que se le dé al estímulo.

En la educación sexual con los adolescentes suelen aparecer diversas emociones que tienen como premisa el estado cognitivo en el que se encuentren. Así, estarán haciendo un juicio de valor acerca de lo que sientan en un determinado momento. Las emociones de los adolescentes se relacionan entonces directamente con los pensamientos que tienen, y cuando éstos no coinciden con sus prototipos, surgen diferentes emociones que pueden llegar a ser desagradables. Su reacción también depende del contexto en el que se les proporcione la información de sexualidad.

Es así que los aspectos emocionales en el quehacer de la educación sexual en la adolescencia dependen de los estados mentales de cada sujeto. No se pueden separar las emociones que generan los pensamientos ya establecidos de las que generan los nuevos conocimientos. En relación con esta situación, la sexualidad es causante de diferentes procesos en el adolescente y de la aparición de diferentes emociones que sin la formación de un yo fuerte por parte del sujeto, será difícil que las pueda diferenciar, afrontar y disfrutar.

Los aspectos sociales de la educación sexual están formados por el medio ambiente en el que se desarrolla el adolescente.

Papalia (2005) afirma que quienes están dispuestos a responder preguntas sobre sexualidad, suelen estar activos sexualmente y ser liberales en sus actitudes hacia el sexo y, por lo tanto, no son representativos de la población en su conjunto. Además, suele haber una discrepancia entre lo que la gente dice de la sexualidad y lo que realmente practica, y no hay forma de corroborar lo que dicen las personas.

Por otra parte, el adolescente normalmente se necesita la aprobación de los padres para practicar la sexualidad libre de culpas y remordimientos ya que, como miembro de una sociedad, tiene que cumplir ciertas reglas o normas que ya están establecidas; sin embargo, los jóvenes prefieren esconder lo que sienten en vez de hablar abiertamente a los adultos sobre sus dudas o temores.

Al encontrarse en la búsqueda de identidad y tener un juicio más amplio acerca de lo que está bien y mal, de lo que le conviene y lo que no le conviene, puede ser que el muchacho llegue a romper con muchas de las reglas marcadas para su bienestar, y decepcione a algunas personas de las que se encuentran a su alrededor. Esto se debe a que por la etapa en la que se encuentra, tiene curiosidades y desea experimentar por sí mismo, además de que posiblemente se vea influenciado por sus compañeros, puesto que en general pasan más tiempo con éstos que con sus familias.

Según Papalia (2005) los adolescentes experimentan tensión entre la dependencia que tienen hacia sus padres y la necesidad de desprenderse, también

éstos suelen albergar sentimientos encontrados: quieren que sus hijos sean independientes pero les resulta difícil darles libertad.

Los padres tienen que recorrer una delgada línea entre dar a los adolescentes suficiente independencia y protegerlos de los lapsos de juicio inmaduro. Estos pensamientos paternos muchas veces tienen que ver con que no les den información suficiente para enfrentarse a la vida, específicamente acerca de la sexualidad. Piensan que si sus hijos no tienen nociones sobre el tema, difícilmente se enterarán de lo que ocurre al respecto, por lo que creen erróneamente que los están protegiendo.

Con base en el planteamiento anterior, se puede aseverar que mucho va a depender la sociedad en la que se estén desarrollando los adolescentes para que acepten o rechacen la información sexual que se les proporciona.

1.3 La educación sexual en el contexto escolar en la adolescencia

A lo largo de los años, ha habido mucha polémica en torno al tema de la educación sexual, particularmente sobre su impartición en las escuelas.

Hiriart (1999) afirma que las personas que normalmente se oponen a la educación sexual dentro de las escuelas, son grupos de padres y religiosos, los cuales argumentan que la educación sexual debe ser impartida ya sea en el hogar, donde pueden enmarcarla en los valores familiares, o en cursos auspiciados por las

iglesias, donde pueden impartirse dentro de la cultura moral adecuada. Sin embargo, la gran mayoría de los padres y profesores cree que el compromiso con la escuela con la educación sexual es tanto adecuado como necesario.

“Si se entiende la educación como un todo íntegro que afecta la globalidad del individuo, y que las acciones que se llevan a cabo son prácticamente imposibles de parcializar, deduciremos que no hay procesos educativos que puedan olvidar educar un aspecto tan importante del individuo como es su sexualidad. La escuela como institución educativa generadora de estos procesos, no se puede desligar de ellos. La única cosa que puede hacer es orientarlos en un sentido o en otro.” (Ferrer; 1998: 86).

Los padres, expresa Ferrer (1998), aunque son los primeros educadores sexuales de sus hijos durante la infancia, no pueden asumir posteriormente, con exclusividad, una tarea para la que necesitarían convivir constantemente con ellos.

Muchas veces se llega a contar con padres que están preocupados por estas cuestiones, y que también están dispuestos a hablar acerca de ellas. Sin embargo, el que los padres (imaginando que hicieran el trabajo completo) hablen con sus hijos, y los informen, no significa que la escuela ya no tenga nada que ver.

En realidad, es erróneo pensar que tanto los padres como la escuela tienen exclusividad para tratar los temas de la sexualidad: una instancia social se complementa con la otra.

La educación sexual colectiva a nivel escolar no está en modo alguno destinada a reemplazar la acción de los padres, es sólo complementaria, sin embargo, la que se le imparte a los adolescentes dentro de la escuela debe tener ciertas características para que pueda funcionar como tal.

La escuela es una institución donde se imparten diversos conocimientos, desde diferentes perspectivas. Esto permite tener una visión más amplia de la manera en la que se impartiría la educación sexual en este contexto.

Los alumnos conviven en el centro escolar con adultos de diferentes edades y sexo. Ferrer (1998) asegura que esto es muy importante para su desarrollo sexual. Por un lado, estas diferencias de edad permiten a los jóvenes, al mismo tiempo, ver posturas unitarias en toda la escuela, y poder observar, en determinados momentos, actitudes personales de los adultos respecto a temas variados relacionados con la sexualidad. También les ayuda a comprender mejor las perspectivas de gente mayor que ellos y que no representa la figura paterna.

A pesar del apoyo que la mayoría de las veces se reciben las escuelas, McCary et al (1999) mencionan que se debe tomar en cuenta la constante preocupación por algunos padres respecto a que la educación sexual pudiera presentarse de manera deshumanizada en el aula de clases, o que exista demasiada información antes de tiempo.

Por el contrario, Hiriart (1999) señala que los programas de educación sexual impartidos adecuadamente no aceleran la iniciación sexual de los jóvenes; que si bien tales programas se dan antes de que ellos hayan empezado a tener relaciones sexuales, la probabilidad de que utilicen anticonceptivos aumenta.

La educación de la sexualidad amplía los conocimientos acerca del tema, y esto es la base para promover conductas más responsables, ya que favorece cambios en actitudes que dan lugar a mayor tolerancia y respeto hacia las conductas y los valores de otras personas, además de propiciar la aceptación de la diversidad. Una visión más amplia abre nuevos canales de comunicación y convivencia en un marco de flexibilidad que podría permitir más acercamiento y una mejor comprensión entre los individuos.

Desgraciadamente, explica Ferrer (1998), los programas de educación sexual varían de un distrito escolar a otro en su realización, contenido y aceptación por parte de la comunidad, por otra parte, los temas que los profesores creen que deberían haberse tratado en los últimos años de la primaria, los comienzan a tratar hasta finales de la secundaria, incluso en la preparatoria. Por ejemplo, muchos cursos escolares de educación sexual omiten puntos importantes como los recursos de control de la natalidad, la práctica de un sexo más seguro y la homosexualidad.

El mismo autor opina que cuando se les proporciona educación sexual solamente a los adolescentes mayores, su función preventiva se ve considerablemente disminuida, quizá por este motivo existen pocas pruebas de que

los programas escolares de educación sexual resulten eficaces cuando se les mide en términos de comportamiento real como la prevención de los embarazos no deseados.

Sin embargo el ofrecer programas de educación sexual a los adolescentes ya mayores, que hayan tenido algún tipo de experiencia sexual, puede resultar eficaz, debido a los programas de tipo correctivo planteados en algunas instituciones. Estos programas darían un mejor resultado si se trabajaran mediante grupos multidisciplinarios, es decir, dentro del salón de clases, en consultorías individuales y también con médicos que puedan resolver dudas de tipo clínico, incluso servicio de métodos anticonceptivos gratuitos

McCary et al (1999) están de acuerdo con que muchas personas ven la posibilidad de que una educación sexual otorgada fuera del hogar, en instituciones escolares o por maestros, vaya a conmover los cimientos morales y éticos que norman la vida de los individuos.

En consonancia con el planteamiento anterior, “Todos hemos recibido educación sexual en algún momento de nuestra vida, y también en algún otro momento nos llegamos a convertir en educadores sexuales, sin embargo la mayoría de las veces no nos damos cuenta de esto.” (Ferrer; 1998: 50).

Hiriart (1999), por su parte, confirma que los sentimientos de culpabilidad originados por el conocimiento inadecuado del sexo interfieren con la adaptación

personal y marital. Una sólida salud mental y una mente receptiva para el aprendizaje tienden a andar juntas, sin embargo, la ansiedad frena el aprendizaje al máximo del potencial del individuo.

En México existen grupos que trabajan en pro de la educación sexual, que crean conciencia en la población acerca de su importancia para el desarrollo sano del individuo, como entidad y como parte de la familia y la sociedad.

1.4 Estrategias de trabajo psicológico para la educación sexual en la adolescencia

Como ya se revisó, la población adolescente y la juvenil son prioridad para la educación de la sexualidad, ya que son los más necesitados de información, orientación y formación acerca de estos temas.

Aguilar sostiene que el fin de las estrategias de la educación sexual es “formar adolescentes de acuerdo con las necesidades sociales e ideológicas de las instituciones que las crean y organizan.” (Citado por Pérez; 2002: 792)

Precisamente las estrategias promueven desde la abstinencia sexual hasta la utilización adecuada de los métodos anticonceptivos, desde la discriminación social hasta el respeto a las diferencias, desde la creación hasta la reflexión y la crítica, desde el individualismo hasta el apoyo a la comunidad, desde copiar estilos de vida diferente hasta buscar los propios.

Menciona Aguilar, en la compilación de Pérez (2002), que existen diversas estrategias que pueden agruparse según la población blanca (Ver Anexo # 1). Estas estrategias y modelos tienen una visión particular basada en las necesidades detectadas y la forma en que cada grupo o institución las aborda.

A continuación se revisa cada una y se describen sus aspectos más relevantes de acuerdo con el mencionado autor.

A. Estrategia escolarizada

Aborda la falta de información sobre aspectos de la salud y de la sexualidad en las escuelas. Esta estrategia permite la adquisición de conocimientos sobre el mundo natural, la formación y la práctica de actitudes y habilidades científicas con respecto al cuerpo humano, al ambiente y la salud. Tiene dos modalidades:

1. La formal: Está representada por el plan y programas de la educación básica en los niveles primaria y secundaria. Su preparación fue sugerida por especialistas en educación y científicos, así como de padres de familia y organizaciones sociales. Las escuelas se apoyan en instituciones públicas y privadas dedicadas a la educación sexual para organizar acciones que permitan capacitar a sus maestros y educar a sus alumnos con el fin de cumplir con los nuevos programas educativos.
2. La no formal: Está representada por instituciones públicas y privadas, y amplían el currículum formal. La estructura de los modelos puede variar de acuerdo con el tipo, edad y número de participantes, con las necesidades de

la escuela o maestro que solicite el apoyo y con el enfoque particular de cada institución que imparte los cursos. La educación sexual a adolescentes se realiza a través de charlas informales o de talleres y cursos formales.

B. Estrategia educativa-recreativa

Trata de resolver la necesidad de contar con espacios escolares para jóvenes donde se les informe acerca de su sexualidad, se les capacite para el trabajo y utilicen adecuadamente su tiempo libre. Aguilar (citado por Pérez; 2002), asegura que esta estrategia promueve una formación integral por medio de talleres y cursos de sexualidad, así como de actividades recreativas, deportivas, culturales y de capacitación técnica. Puede tener dos variantes:

1. Centros de multiservicios: Son espacios físicos en los cuales los adolescentes pueden asistir a diversas actividades educativas y recreativas. Los hay públicos, cuyo fin es mejorar el desarrollo del adolescente; hay también privados, cuyo objetivo es incluir la educación sexual como parte de la educación integral del individuo; se ofrece mediante charlas y cursos sistematizados desde un enfoque biopsicosocial. El contenido temático se enfoca hacia la responsabilidad de ser padre en la adolescencia, en ocasiones se presta servicio psicológico para dar consejería sexual o psicoterapia a jóvenes que lo requieren.
2. Organizaciones juveniles: Se forman a partir de las necesidades de los jóvenes de agruparse con el fin de apoyar a la comunidad; además permiten educar y recrear al chico, se ofrecen charlas de sexualidad con los temas básicos, a veces unidos a temas de drogadicción y alcoholismo.

C. Estrategia comunitaria

Se centra en la falta de condiciones de vida más equitativas entre hombres y mujeres, en lo que respecta a los recursos económicos y a las oportunidades educativas. Esta estrategia promueve la equidad entre los géneros, proporciona servicios educativos, donde se considera especialmente la educación sexual, y brinda elementos para el beneficio de la comunidad. Puede haber tres variedades:

1. Líderes juveniles: Utiliza redes comunitarias existentes a través de adolescentes llamados líderes o promotores juveniles, los cuales son previamente capacitados. Educan sobre sexualidad, de joven a joven, en lugares donde conviven con sus padres. Estos promotores pueden dotar de anticonceptivos a quien los solicite o lo requiera.
2. Teatro callejero: Surge como un espacio alternativo para aquellos grupos juveniles de zonas urbanas populares que quieren expresar sus necesidades, inquietudes y afectos. El teatro de la calle se hace con muy pocos recursos técnicos y utilizando al máximo el ambiente que los rodea, con el objetivo de que los actores y espectadores compartan la experiencia del suceso teatral. Es a través de esta estrategia que los jóvenes en las comunidades manifiestan sus inquietudes acerca de la sexualidad. Los actores son capacitados con cursos de sexualidad para que integren los temas dentro de los guiones teatrales.
3. Grupos feministas: Es un grupo de mujeres interesadas en mejorar la calidad de vida de las mujeres de la comunidad.

D. Estrategia de servicios clínicos

Atiende los problemas de salud que presenta el joven, tales como embarazos tempranos y enfermedades sexualmente transmisibles. También promueve el mejoramiento y bienestar de la salud física y mental del joven, haciendo hincapié en la salud reproductiva. Esta estrategia se conforma por cuatro modalidades:

1. Clínica del embarazo: Pueden ser clínicas que se encuentran dentro de un hospital donde atienden a pacientes canalizadas de consulta externa y cuyo objetivo es prevenir el embarazo precoz en mujeres menores de 20 años. También pueden ser clínicas privadas las cuales tiene el objetivo de informar y orientar a madres y matrimonios jóvenes acerca de lo que representa una maternidad responsable, mostrar las consecuencias físicas y psicológicas de un aborto y resguardar la integridad física y emocional de la madre y el bebé.
2. Clínica del adolescente: Tiene como objetivo la atención integral del adolescente desde el punto de vista clínico. Se realizan en sesiones semanales de dos horas cada una, donde los adolescentes sugieren un tema de su interés. Estos temas son impartidos utilizando técnicas afectivo-participativas.
3. Consultorios médicos: El consultorio puede ser particular, perteneciente a una institución privada o ser parte de instituciones públicas de salud. La metodología utilizada generalmente es la conferencia. Los jóvenes pueden llegar al consultorio por sí mismos o referidos por sus padres para consulta general.
4. Salud mental: Este departamento ha implementado programas tanto a nivel preventivo como de atención a diversos grupos, en especial a los

adolescentes. El objetivo de esta modalidad es concientizar a la población adolescente para que desarrolle alternativas de cambio a nivel cognoscitivo, afectivo y conductual y pueda enfrentar adecuadamente los retos que le presenta su vida personal, familiar y social, con lo cual se motiva su crecimiento hacia una existencia sana y productiva.

E. Estrategia empresarial

Debido a que un número importante de jóvenes se encuentra trabajando y carecen de información sobre como planear su vida, surge en el ámbito laboral esta estrategia que promueve el desarrollo integral del trabajador y proporciona servicios educativos y clínicos de salud sexual y reproductiva como condición básica para mejorar la calidad de vida.

Se ofrecen cursos de educación sexual a los trabajadores, los cuales se componen de cinco sesiones de dos horas cada una, utilizando técnicas afectivo-participativas. Este servicio se complementa con pláticas informativas sobre nutrición y parasitosis. Los médicos de las empresas proporcionan consulta general y de salud reproductiva y distribuyen métodos anticonceptivos dentro del espacio laboral.

F. Estrategia de grupos minoritarios

Actúa sobre el estigma social de los grupos considerados diferentes y trata de cubrir la falta de programas adecuados a sus necesidades específicas incluyendo la educación sexual. Esta estrategia favorece el respeto a los derechos humanos, la aceptación de las diferencias y la igualdad en el trato. Su enfoque en sexualidad subraya la importancia de prevenir el SIDA. Se mencionan dos modalidades:

1. Trabajo con minusválidos: El trabajo directo con discapacitados se realiza con ciegos, deficientes mentales, lesionados medulares, paralíticos cerebrales. Incluyen la discusión y el manejo específico de algunas conductas sexuales para este grupo.
2. Trabajo con grupos homosexuales: se ofrecen cursos y talleres, dirigidos para prevenir el SIDA. Estos talleres se manejan con técnicas afectivo-participativas, con una duración de uno o dos días.

G. Estrategia de medios masivos

Se enfrenta a la necesidad de buscar modelos de identificación, nuevos estilos de vida e información sexual. Esta estrategia promueve el enfrentamiento entre medios a través de diferentes temas, entre ellos la sexualidad, con el fin de ampliar su audiencia y lograr un mayor consumo en los adolescentes. Cuenta con diversas modalidades:

1. Radio y Televisión: En México no existen muchos programas realizados con el fin de informar acerca de la sexualidad. Sin embargo, en canales extranjeros con contenido cultural se observan algunos programas que informan acerca del cuerpo humano, desde lo biológico hasta lo psicológico.
2. Cine y videos: Las películas de educación sexual pueden clasificarse dentro de los filmes con fines didácticos, ya que son utilizadas como material de apoyo en los cursos de educación sexual. Estas películas o videos son manejadas por un coordinador y su impacto se observa por los comentarios y reflexiones de la audiencia. Algunos materiales están producidos para dar información por sí solos, mientras que otros son disparadores que permiten la

identificación de los adolescentes con la problemática mostrada y la discusión de alternativas de solución.

Con la revisión de las estrategias antes mencionadas se puede ampliar el panorama de la educación sexual y se puede separar a los adolescentes para atenderlos mejor, según la región en donde vivan o el problema específico que presenten.

Entonces, habiendo ampliado los elementos que incluyen la educación sexual durante la adolescencia y la mejor manera de proporcionarla a los adolescentes, es conveniente que se determine la formación de las actitudes hacia el tema de la sexualidad y si será posible que se modifiquen una vez ya establecidas. Estos aspectos serán desarrollados en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

En el capítulo anterior se revisó cómo es la educación de la sexualidad durante la etapa de la adolescencia. Ahora, en el transcurso de este capítulo se habla de las actitudes que desarrollan los adolescentes hacia la sexualidad.

Es importante primero saber qué son las actitudes, cómo se forman y de qué factores dependen, para así exponer una relación de las actitudes más frecuentes que tienen los adolescentes hacia la sexualidad. Unas veces son erróneas, en otras ocasiones son las adecuadas, mucho va a depender de las experiencias y de contexto en el que se encuentren los individuos, y es que las actitudes que tengan los adolescentes hacia la sexualidad, son determinantes para sus experiencias y sus relaciones interpersonales.

Por lo anterior, es indispensable para los adolescentes que se les otorguen los conocimientos necesarios para determinar sus actitudes, no sólo basta con saberlo, deben ponerlo en práctica y para ello se necesitan de ciertas convicciones que se forman en base a los patrones familiares, sociales y culturales que ellos tengan.

En este capítulo se abordan todos los componentes de las actitudes de un adolescente: desde su formación, su modificación y la influencia que éste deposita en el medio en el que aquéllas se desarrollan para que se establezcan y cambien.

2.1 Concepto y componentes de las actitudes

Las actitudes son parte de la personalidad cuya formación consiste en varios componentes que se analizan a lo largo de este apartado. El término actitud, es común en la vida diaria y cualquiera tiene una idea de su significado.

Las actitudes son relevantes a la hora de adquirir nuevos conocimientos, ya que las personas asimilan y relacionan la información que reciben del mundo en torno a dimensiones evaluativas. Guardan una relación directa con la conducta de cada individuo y, por lo tanto, el mayor y mejor conocimiento de las actitudes permitirá realizar predicciones más exactas sobre la conducta social humana y sobre sus cambios. Se puede afirmar que los cambios en las actitudes de las personas, pueden cambiar el contexto.

Día con día, las personas toman decisiones y realizan elecciones acerca de un sinnúmero de temas. Estos comportamientos tienen un punto en común, todos ellos reflejan las “valoraciones que las personas poseen sobre las distintas cuestiones de su vida. A dichas valoraciones se les conoce con el nombre de actitudes.” (Morales et al; 2007: 458) Entonces las decisiones que se toman mucho tienen que ver con la actitud que se tenga hacia cierta situación.

También las actitudes se van a relacionar con la conducta que tenga un individuo en alguna circunstancia específica, como se menciona enseguida. “Generalmente se les considera disposiciones conductuales adquiridas; son

introducidas en el análisis de la conducta social como constructos hipotéticos para explicar la diversidad conductual en circunstancias aparentemente similares. Representan residuos de experiencias pasadas que guían, inclinan o de otra manera influyen en la conducta. No pueden medirse directamente, sino que deben inferirse de la conducta manifiesta.” (Herré; 1992: 16)

Según Rodrigues (2002) las actitudes son sentimientos a favor o en contra de personas y objetos con las que los individuos entran en contacto.

Las actitudes surgen a partir de procesos comunes de aprendizaje (refuerzo, modelado), como respuesta a ciertas funciones, como consecuencia de características individuales de personalidad o de determinantes sociales e, incluso, se pueden formar como resultado de procesos cognoscitivos (búsqueda de equilibrio).

Allport presenta algunos señalamientos acerca de las actitudes, al respecto, señala que: “La actitud social es una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto.” (Citado por Rodrigues; 2002: 86)

Para Allport, las actitudes son de suma importancia puesto que permiten predecir la conducta, ayudan a tener una imagen más estable del mundo, constituyen

la base de diversas situaciones sociales muy relevantes, como las relaciones amistosas, los conflictos, las agresiones, la formación de grupos, entre otras.

Un concepto sobre actitud más reciente es el que se menciona enseguida: “Son evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente reciben la denominación de objetos de actitud” (Morales et al; 2007: 459)

Sin embargo es imposible afirmar la estabilidad de las actitudes, pues en relación con lo que se ha venido describiendo, cobra importancia la consideración de que las actitudes se puedan cambiar a partir de un proceso inducido de conocimientos acerca algún tema o situación. Además, las actitudes que tiene una persona no sólo son dirigidas a otras personas, sino también van dirigidas a objetos y situaciones.

Sobre esta línea, en que las actitudes son predisposiciones a actuar hacia algo, se tomarán únicamente dos vertientes de éstas: las actitudes positivas se dan cuando la conducta del sujeto es propositiva, de manera adaptativa y funcional en el medio en el que se desarrolla, mientras que se consideran actitudes negativas cuando la conducta es retroactiva, disfuncional y con poco ajuste del sujeto hacia la sociedad y viceversa.

Es decir, que los comportamientos de un individuo estarán íntimamente ligados a las actitudes que presenten, las cuales estarán formadas de creencias establecidas previamente. Esto le dará al individuo sentimientos negativos o positivos hacia una situación en específico.

Profundizando en el concepto de actitudes, se retoma la definición de Olson y Zanna, de la que Myers hace mención: “las actitudes de una persona son reacciones evaluativas favorables e inconvenientes hacia algo, reflejadas en creencias, sentimientos o inclinaciones a actuar; éstas proporcionan una forma eficiente de evaluar al mundo.” (Myers; 2005: 136)

Así que cuando el individuo debe responder con rapidez a algo, la forma en que se sienta al respecto puede guiar sus reacciones. Entonces, los comportamientos estarán predispuestos por las actitudes de cada persona. Se debe tomar en cuenta que influye de manera importante la educación a la que el sujeto esté sometido, pues ésta determinará creencias que apoyarán la constancia de las actitudes. De igual manera, influyen los aprendizajes que son recibidos en casa, la escuela, los amigos, entre otros grupos sociales.

Lindgren (1991) considera al sistema de actitudes y valores como un estilo perceptivo aprendido del que llega a depender el individuo para captar la realidad. La clase de estilo que se aprende y la clase de realidad que se percibe dependen en gran parte de los modelos de cada persona.

Ros (2001) explica que las funciones de las actitudes también se han usado para clarificar la naturaleza de la relación entre valores y actitudes. “Los valores son creencias jerarquizadas sobre estilos de vida y formas de existencia que guían nuestras actitudes y comportamientos.” (Ros y Gouveia; 2001: 85)

Siguiendo con el mismo planteamiento, se destaca Rokeach (citado por Ros y Gouveia; 2001), quien asegura que los valores son el componente central de la personalidad, mientras que las actitudes y comportamientos serían más periféricos, y por tanto los valores serían el núcleo central del autoconcepto y la autoestima; también especuló que existiría una relación funcional de consistencia entre valores, actitudes y conducta; sostiene que las personas con un autoconcepto más articulado mostrarían una mayor relación entre valores, actitudes y comportamiento.

Estos mismos autores retoman a Campbell, quien menciona que las actitudes sociales se caracterizan por la compatibilidad en respuesta a los objetos sociales. Esta afinidad facilita la formación de sistemas integrados y valores que se utilizan al determinar en qué clase de acción se debe emprender cuando un individuo se enfrenta a cualquier situación posible.

Los conceptos antes mencionados, dejan en claro lo que son las actitudes. Aunque difieran en las palabras utilizadas, las definiciones de actitud tienden a caracterizar a las actitudes sociales como variables interferentes (no observables, pero directamente sujetas a inferencias de observación), compuestas por tres

componentes: cognoscitivo, afectivo y conductual, los que se describen a continuación:

a) Componente cognoscitivo

Según Rodrigues (2002) se necesita la representación cognoscitiva de un objeto para poder formar una actitud hacia él, para que el sujeto se sienta a favor o en contra. Las creencias y demás componentes cognoscitivos (el conocimiento o la manera de encarar el objeto) relacionados con aquello que inspira la actitud, constituyen el componente cognoscitivo de la actitud.

La representación cognoscitiva de un objeto no necesita ser exacta. A menudo se observa que las personas prejuiciosas tienen puntos de vista distorsionados sobre el objeto blanco de su prejuicio; pero es con base en tal conocimiento que se desarrollan y mantienen actitudes negativas, y por ello a veces se pueden cambiar haciendo cambiar la naturaleza de la cognición que le sirve de base.

b) Componente afectivo

Rodrigues (2002) en sus escritos menciona algunos autores como Fishbein y Raven, quienes creen que el afectivo es el único componente característico de una actitud. Para ellos “actitud es el sentimiento que a favor o en contra tiene una persona. Las creencias y las conductas asociadas con una actitud son apenas elementos por medio de los cuales se puede medir la actitud, pero no forman parte de la misma. Considerando que la actitud es una variable interferente y como tal sujeta a inferencias a partir de un hecho no directamente observable, la medimos a

través de los hechos observables relacionados con ella.” (Fishbein y Raven, citados por Rodrigues; 2002: 88)

El componente característico de las actitudes es el afectivo. En esto las actitudes difieren, dice Rodrigues (2002), de las creencias y de las opiniones que, aunque muchas veces se integran a una actitud, con lo que provocan un afecto positivo o negativo en relación con un objeto y crean una predisposición a la acción, no necesariamente se encuentran impregnadas de una connotación afectiva.

Rosenberg (retomado por Rodrigues; 2002), demostró de manera experimental que los componentes cognoscitivos y afectivos de las actitudes tienden a ser coherentes entre sí. Al cambiar mediante el hipnotismo uno de esos elementos, Rosenberg encontró que las personas cambiaban el otro, para hacerlo coincidir con el que había sido modificado artificialmente. Dichos resultados demostraron que “la destrucción de la congruencia afectivo-cognoscitiva, por medio de la alteración de cualquiera de dichos componentes, pone en movimiento una serie de procesos de restauración de la congruencia, los cuales, bajo ciertas circunstancias, conllevarán una reorganización actitudinal a través de un cambio complementario en el componente no previamente alterado” (Rodrigues; 2002: 88)

c) Componente conductual

Los psicólogos sociales, expresa Rodrigues (2002), suelen aceptar en lo general que las actitudes poseen un componente activo que produce conductas congruentes con las cogniciones y los afectos relacionados con el objeto de actitud,

sin embargo, se ha encontrado cierta controversia cuando se trata del papel psicológico cumplido por las actitudes respecto a las conductas.

Rodrigues (2002) hace alusión a Newcomb, Turner y Converse, quienes consideran a las actitudes causa de un estado de disposición psicológica que, cuando es activado por una motivación específica, conduce a cierta conducta. Las experiencias personales del individuo crearán actitudes en la persona que constantemente actuará; esto, si se combina con la situación actual del mismo producirán la conducta de la persona.

Así que las actitudes sociales crean un estado de predisposición psicológica a la acción que, cuando entra en combinación con una situación específica, produce determinada conducta.

Debido a la propiedad que tienen para instigar a la acción, se puede considerar a las actitudes como buenos predictores del comportamiento manifiesto, aunque no siempre se registra una absoluta coherencia entre los componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales de las actitudes.

Según algunas teorías de la psicología social como la de la congruencia cognoscitiva de Festinger (1957), los tres componentes de las actitudes deberán tener congruencia interna, sin embargo, sí existen incongruencias entre pares de componentes de la actitud. Estas incongruencias se exteriorizan porque los individuos tienen actitudes hacia objetos sociales específicos y también hacia las

situaciones en que se los encuentra incluidos, por lo tanto, el componente conductual de una actitud es el impulso a actuar; el resultado final de los varios impulsos

Las actitudes, por ser parte del individuo también cumplen funciones específicas en la vida cotidiana, las cuales es importante mencionarlas.

Worchel (2003) está de acuerdo en que los individuos se forman actitudes de manera rápida y sin esfuerzo; son capaces de evaluar objetos a partir de relativamente poca información y sin deliberación. Además de que las construyen en forma fácil y rápida, defienden con firmeza las actitudes que tienen.

Las personas “resguardan la actitudes del cambio mediante mecanismos como la réplica, la omisión de información y la racionalización.” (Worchel; 2003: 127). Es decir, que aunque las actitudes sí puedan cambiar, existe una resistencia psicológica para hacerlo por parte de las personas.

Estas cualidades de las actitudes (formación rápida y sin esfuerzo con resistencia al cambio) dan por hecho que cumplen funciones psicológicas importantes. Sin dudar, cumplen una función de supervivencia.

Debido a carga de información que proviene del exterior, Morales y cols. (2007) opinan que la mente necesita estar preparada para estructurar, organizar y dar coherencia a todos los estímulos que son presentados, con lo cual consigue una mejor adaptación al medio ambiente con el que interactúa.

Las actitudes ayudan a satisfacer esta función de necesidad básica de conocimientos y control, además de estructurar la información en términos positivos y negativos.

Katz resume esta función al afirmar que: “Las actitudes permiten que los observadores comprendan su entorno al proporcionar evaluaciones resumidas de objetos y grupos de objetos” (retomado por Worchel; 2003: 128)

Una segunda función de las actitudes es la instrumental o utilitaria, la cual, según Morales y cols. (2007), tiene su base en las teorías del aprendizaje, según las cuales las actitudes ayudan a la persona a alcanzar los objetivos deseados, y que les proporcionarán recompensas; asimismo, ayudarán a evitar los no deseados, cuya consecuencia sea el castigo.

Al promover la aproximación a estímulos gratificantes y la evitación de estímulos aversivos, las actitudes optimizan las relaciones de los individuos con su entorno, maximizan los premios y minimizan los castigos.

Otra de las funciones de las actitudes es la de identidad y expresión de valores. Las personas suelen manifestar públicamente sus actitudes expresando opiniones y valoraciones sobre multitud de asuntos o cuestiones. Morales y cols. (2007) opinan que la expresión de las actitudes personales, así como sus correspondientes comportamientos, sirven para informar a los demás, incluso a ellos

mismos, de quiénes son. Por lo tanto esta función ayuda a la persona a darse a conocer a ella misma y a los demás.

Rodrigues (2002) destaca varias funciones para las que sirven las actitudes:

- a) para permitir obtener recompensas y evitar castigos;
- b) para proteger la autoestima, evitar ansiedad y conflictos;
- c) ayudan a ordenar y asimilar informaciones complejas;
- d) reflejan convicciones y valores y e) establecen la identidad social.

En general, las actitudes favorecen que el sujeto se adapte al medio que lo rodea, que tome lo que le convenga para su bienestar y deseche lo que le haga sentir mal.

2.2 Formación de las actitudes

Como ya se ha revisado, las actitudes están compuestas por tres elementos: el cognoscitivo, afectivo y el conductual. A continuación se detallará cómo se forman las actitudes de acuerdo con cada componente y el tipo de información que se recibe.

Las personas poseen actitudes hacia la mayoría de estímulos que les rodean, incluso para aquellos objetos para los cuales se puede no tener ningún conocimiento ni experiencia, enseguida se puede evaluar en la dimensión bueno – malo, o agrado – desagrado. Si bien, la formación de algunas de estas evaluaciones puede estar

influida por aspectos genéticos, la mayoría de las actitudes tiene sus raíces en el aprendizaje y el desarrollo social.

a) Actitudes basadas en información cognoscitiva

Ya se ha mencionado que la información cognitiva está constituida por los conocimientos que la persona posee y también por el sentido común que ha desarrollado a través de la experiencia.

Worchel (2003) plantea una pregunta acerca de la relación entre el conocimiento y la evaluación, pues parecería obvio que la manera en que se evalúa un objeto estará influida por lo que se sabe o cree de él.

Morales et al (2007) aseguran que el hecho de que una persona esté en contacto diariamente con numerosos objetos y personas provoca que desarrolle creencias que describen y valoran a esos objetos y personas.

Existen varios modelos teóricos que especifican la relación de algunas de estas creencias con las actitudes y, en última instancia, con la conducta. Entre ellas figura la Teoría de la Acción razonada de Fishbein y Ajzenla, la cual “se basa en el modelo, más general, conocido como de la expectativa-valor, y parte de la premisa de que las actitudes están determinadas por las creencias que tenemos acerca del objeto actitudinal.” (Citados por Morales et al; 2007: 463)

Worchel (2003) agrega que esta teoría es un modelo general de las relaciones entre actitudes, convicciones, presión social, intenciones y conducta, pero por ahora se hablará solo en sus implicaciones para la formación de actitudes. Por lo tanto, el objetivo a considerar en este apartado debe ser la determinación de las creencias asociadas a cualquier objeto de actitud.

Fishbein y Aizen (retomados por Worchel; 2003), plantearon la hipótesis de que las actitudes están determinadas por las características que los observadores asocian con un objeto (sus creencias acerca de él); esto es, una actitud está determinada por cualquier característica que parezca importante a los individuos, respaldadas por el hecho de que sean características buenas o malas.

Años después de la elaboración del modelo de la acción razonada, los autores mencionados (citados por Worchel; 2003) propusieron una ampliación del modelo al introducir una nueva variable: el control percibido, o expectativa que la persona tiene de la existencia de determinados factores que dificultan la realización de la conducta. De tal forma que, según reafirman Morales et al (2007), cuantos más factores cree la persona que dificultan la realización de la conducta, disminuye el control percibido y por lo tanto, la relación entre actitud y conducta.

Entonces, según estos modelos, las personas poseen una variedad de creencias asociadas con la actitud, que van desde estimaciones de la probabilidad y deseabilidad de las conductas asociadas con el objeto de actitud, hasta las expectativas en relación con lo que sería deseable para los demás.

Aunque este modelo describe algunas de las creencias que pueden contribuir a la formación y el cambio de actitudes, no especifica los procesos psicológicos que median la relación entre actitud y conducta.

A pesar de que los conocimientos y aprendizajes que el individuo adquiere constantemente implantarán en él una serie de creencias, no significa necesariamente que las use a la hora de formar una actitud. Las personas no siempre tienen la suficiente confianza en la validez de sus propios pensamientos, lo cual reduce su impacto en la evaluación general del objeto de actitud.

b) Actitudes basadas en información afectiva

Otro de los procesos que influye sobre las evaluaciones que se desarrollan acerca de un objeto de actitud es el afecto. Como es sabido, a través de las experiencias se asocian determinadas emociones a personas, objetos o situaciones, esto, con limitaciones de las creencias que se posean sobre el objeto evaluado.

Morales et al (2007) aseguran que son muchos los mecanismos que permiten explicar la influencia de los afectos en la formación de actitudes. De entre todos ellos se destacarán tres de los más importantes: el condicionamiento clásico, el priming afectivo y la mera exposición.

“El condicionamiento clásico se refiere a una forma de aprendizaje en la que un estímulo que inicialmente no evoca ninguna respuesta emocional (estímulo condicionado) termina por inducir dicha respuesta como consecuencia de su

emparejamiento sucesivo con otro estímulo (estímulo incondicionado), que sí provoca naturalmente la mencionada respuesta afectiva". (Morales et al; 2007: 465)

La formación de actitudes a través de procesos de condicionamiento es un procedimiento utilizado con mucha frecuencia en la formación y cambio de respuestas afectivas en distintos contextos, ya que no requiere un esfuerzo mental por parte de la persona condicionada.

Es más fácil aprender respuestas afectivas a estímulos con los que no se ha tenido ninguna experiencia previa a aquellos que son conocidos.

Myers (2005) menciona, por otra parte, que el priming afectivo consiste en el mismo proceso del condicionamiento clásico pero exponiendo el estímulo incondicionado antes que el condicionado. Es decir, si una persona cree que el estímulo incondicionado puede influir en sus actitudes hacia el estímulo que le sigue e intenta corregir dicha influencia, entonces, si se analiza la magnitud de este intento de compensación, se puede tener una medida indirecta de lo que esa persona piensa sobre el valor del estímulo incondicionado.

Se pueden formar actitudes sin necesidad de emparejar unos estímulos con otros, basta con presentar un estímulo repetidas veces para que acabe por gustar. Esto es a lo que Zajonc (1968) denominó efecto de mera exposición para referirse al aumento de la preferencia por un estímulo tras su exposición repetida.

Morales et al (2007) aseguran, sobre el t3pico, que la simple repetici3n puede llevar a evaluaciones m3s positivas de dicho est3mulo, incluso cuando las personas no reconocen haberlo visto con anterioridad.

Seg3n la explicaci3n basada en la fluidez perceptiva, "la repetida exposici3n a un est3mulo hace que sea m3s familiar, lo hace m3s f3cil de procesar y ello llevar3a a una respuesta m3s positiva." (Morales et al; 2007: 467).

Aunque las personas no reconozcan conscientemente la presencia del est3mulo repetidas veces, si son conscientes que ese est3mulo es m3s f3cil de percibir.

c) Actitudes basadas en informaci3n conductual

Las conductas que realice una persona en relaci3n con diferentes objetos, pueden proporcionar informaci3n relevante para la constituci3n de las actitudes.

Morales et al (2007) afirman que la psicolog3a social se ha centrado en el estudio de los mecanismos psicol3gicos a trav3s de los cuales se produce este efecto, es decir, los procesos que explican la influencia de la conducta sobre los propios estados internos. Estos procesos son los que a continuaci3n se mencionan.

El condicionamiento cl3sico, que ya ha sido descrito anteriormente.

Ya se mencionó que las propias conductas pueden afectar a las actitudes funcionando como un estímulo incondicionado. González, en línea con este razonamiento, encontró que distintas expresiones faciales (sonrisa vs. enfado) y movimientos (por ejemplo, de extensión y flexión de brazos) podrían servir para formar y modificar actitudes hacia distintos estímulos. (Citado en el portal electrónico www.biopsychology.com)

La disonancia cognitiva es otro proceso psicológico que puede explicarse como la propia conducta influye para adquirir nuevas actitudes. Según este concepto, cuando las personas se comportan de forma inconsciente con su forma de pensar se produce un estado aversivo de malestar que lleva a las personas a buscar estrategias para reducir o eliminar ese estado de ánimo negativo.

Con el paradigma de la disonancia cognitiva, Morales et al (2007) suponen un cambio de perspectiva en relación con las teorías clásicas del aprendizaje al demostrar que los incentivos externos podrían resultar contraproducentes para motivar a las personas, al menos en algunas circunstancias.

Aronson y Mills (retomados por Morales et al; 2007), descubrieron que las personas valoran más el grupo al que pertenecen cuanto peor lo pasan para poder formar parte de ese grupo.

La teoría de la autopercepción de Bem (1972) explica que se utiliza la observación de las propias conductas para juzgarse a sí mismo, igual que se hace

con la conducta de las otras personas. Es más probable que este proceso de autoobservación influya en las evaluaciones cuando no se tiene una actitud previa y clara sobre el objeto evaluado.

Otro mecanismo psicológico a través del cual la conducta puede influir sobre la formación de actitudes es por medio del sesgo de los pensamientos que, según Morales et al (2007) vienen a la mente en el momento en que las personas llevan a cabo dicha conducta. Janis, (citado por Morales et al; 2007), menciona que la propia conducta puede cambiar las actitudes haciendo unas creencias o pensamientos más accesibles que otros. Así que cuando se toma una decisión y se ha elegido entre varias alternativas, la opción escogida se empieza a evaluar más favorablemente que las demás, con las que al principio no había tantas diferencias.

Un último proceso psicológico que explica la influencia de la conducta sobre las actitudes es la Teoría de Autovalidación.

Briñol y Petty opinan en este sentido, que “la propia conducta se utiliza en ocasiones como un indicador de la validez de los propios pensamientos” (Morales et al; 2007: 469). Es decir, que la conducta no sesgaría los pensamientos que vienen a la mente, sino que serviría para decidir sobre su validez.

Con los textos expuestos anteriormente acerca de la formación de actitudes, se puede decir que ésta comienza desde las experiencias que se vayan teniendo e

influye también el propio pensamiento de la persona para que se forme determinada actitud ya sea favorable o desfavorable.

Es importante también el poder analizar por medio de qué componente se está formando la actitud, es decir, cual es la información que se da y a qué componente de las actitudes pertenece.

2.3 Cambio de actitudes

El que las actitudes de un individuo estén formadas y establecidas por los diferentes medios por los que se adquieren, no significa que éstas no puedan ser cambiadas.

Así como un sujeto recibe la información para la formación de sus actitudes, también puede recibirla para hacer el cambio de las mismas, lo cual a su vez puede provocar un cambio en el comportamiento.

Salazar et al (2006) mencionan que las actitudes se forman a través de la experiencia, y a pesar de su relativa estabilidad, pueden ser cambiadas también a través de la misma.

Whittaker propone que es posible cambiar las actitudes. “Lograrlo dependerá ante todo de la intensidad de las actitudes que se quieren cambiar, de la función que

cumplan para la persona y de las técnicas psicológicas que se empleen con tal fin.”
(Whittaker; 2006: 269).

El mismo autor propone que no es tarea de la psicología modificar las actitudes de las personas para obligarlas a coincidir con un conjunto de valores. Así que el psicólogo en funciones estará guiado por su propio sistema de valores, que puede o no ser el más conveniente. Es terreno de la psicología entender el fenómeno del cambio de actitud y, mediante dicho entendimiento, decidir los medios más efectivos de conseguir el cambio mencionado. Por lo tanto, el psicólogo práctico empleará sus conocimientos para actuar como se lo sugiera su sistema de valores.

Rodrigues (2002) menciona que, como la actitud y la conducta suelen estar relacionados, los psicólogos han hecho esfuerzos importantes por comprender el fenómeno de cambio de actitud, di se desea cambiar la conducta propia del modo que se considera más adecuado para la persona.

El principal medio por el cual una actitud puede cambia es por el de convencimiento. Desde el punto de vista de la psicología social, se entiende por persuasión cualquier cambio, intencionalmente buscado, que ocurre en las actitudes de las personas como consecuencia de su exposición a una propuesta persuasiva.

Muchas veces la persuasión se puede tomar como sinónimo de influencia, pero se deben marcar ciertos aspectos que diferencian a estos dos términos.

Primeramente el término influencia tiene un mayor alcance conceptual que el de persuasión, según Morales et al (2007), lo cual se refleja en diversos contextos de cambio y paradigmas experimentales, dentro de los cuales también se encontraría el de persuasión tal y como se ha definido.

Una diferencia más entre influencia y persuasión que los mismos autores mencionan, radica en los objetivos de cambio que ambas proponen; la persuasión estudia estrictamente el cambio de actitudes dentro de un paradigma muy concreto, en el cual una fuente dirige un mensaje a una audiencia con la intención de formar, reforzar o cambiar sus actitudes. Por el contrario los objetivos de cambio buscados en los fenómenos de influencia, abarcan variaciones en las percepciones, opiniones, actitudes y conductas de las personas, en una variedad de situaciones mucho más amplia que en persuasión.

Entonces, el concepto de persuasión debe reservarse para aquellas situaciones donde el cambio de actitudes se intente llevar a cabo intencionalmente y utilizar el de influencia para aquellas situaciones de cambios tanto intencionales como no intencionales.

En este apartado se revisaran exclusivamente los fenómenos que tienen que ver con la persuasión, puesto que se está utilizando específicamente el cambio en las actitudes.

A continuación se revisan dos modelos teóricos de persuasión, los cuales, entre otros, han sido investigados en los últimos 50 años y se han desarrollado

distintas aproximaciones teóricas al cambio de actitud: Modelo del Aprendizaje del Mensaje y el Modelo de la Respuesta Cognitiva.

Myers (2005) menciona que las investigaciones inspiradas en el Modelo del Aprendizaje del Mensaje se centraron en la idea de que el cambio de actitud dependía de la medida en que las personas eran capaces de comprender, aceptar y retener la información contenida en una comunicación persuasiva. Es decir, que para esta aproximación, el proceso psicológico fundamental a través del cual tiene lugar el cambio de actitud es el aprendizaje. Y, hoy en día, constituye todavía el modelo de referencia para diseñar multitud de campañas públicas.

Este mismo autor, sostiene que después de varia décadas de investigación, se ha demostrado, por un lado, que el aprendizaje de un mensaje no lleva siempre a la persuasión y, por otro, que se puede convencer a una persona aunque ésta no aprenda el contenido de un mensaje. Así que el cambio de actitudes no depende tanto del aprendizaje pasivo de mensaje sino de las respuestas que el receptor genera activamente ante una comunicación persuasiva. (Myers; 2005)

Como consecuencia, la aproximación basada en el aprendizaje del mensaje dio paso a la aproximación de la respuesta cognitiva, según la cual lo importante para conseguir un cambio de actitudes no es tanto la información persuasiva que reciben las personas, sino el modelo en que se interpreta y se responde a dicha información. Dicho de otra manera, la persuasión depende, fundamentalmente de los pensamientos que las personas generan cuando reciben un tratamiento persuasivo.

Así, cuando los pensamientos en respuesta a un mensaje sean mayoritariamente favorables hacia la propuesta de ese mensaje, las actitudes resultantes también serán favorables; en cambio, cuando los pensamientos en la misma situación sean desfavorables, las actitudes hacia la propuesta del mensaje serán desfavorables.

Un modelo más que ha aportado conocimientos a los procesos psicológicos implicados en el cambio de actitudes es el Modelo de la Respuesta Cognitiva. Morales et al (2007) escriben acerca de este modelo algunas cuestiones. Afirman que al centrarse exclusivamente en el estudio de la persuasión, en situaciones en las que los receptores son procesadores motivados y activos de la información contenida en una comunicación persuasiva, se desatiende a todas aquellas otras situaciones en las que las personas no están motivadas para pensar activamente sobre el contenido presentado en un mensaje persuasivo o carecen de la capacidad necesaria para ello. Es decir, que en este modelo también dependerá de el interés que tenga la persona hacia el o los mensajes que le son presentados; qué tanto le agrade o desagrade o que tan concentrado en el tema se encuentre en ese momento.

Es por esto que Morales et al (2007) retoman el Modelo de Probabilidad de Elaboración de la Persuasión (ELM) presentado por Petty y Briñol. Estos dos autores señalan que el ELM postula que la persuasión puede ocurrir tanto cuando las personas piensan y elaboran activamente una comunicación persuasiva, utilizando la ruta central, como cuando no lo hacen, es decir, cuando utilizan la ruta periférica.

El ELM establece que cualquier variable implicada en una situación persuasiva, ya sea del emisor, del mensaje, del receptor, del canal o del contexto, puede afectar la capacidad y/o la motivación del receptor para procesar el mensaje persuasivo o, lo que es lo mismo, a la probabilidad de elaboración del receptor. Además, como consecuencia de ello, una variable puede influir sobre la vía que va a seguir el cambio de actitud, puede condicionar el que se produzca o no y determinar el proceso responsable de dicho cambio. Es decir, en función de la cantidad de elaboración llevada a cabo por el receptor, cualquier variable puede producir un mismo cambio de actitud a través de distintas vías o de distintos procesos psicológicos.

Entonces, según el ELM, la clave de la eficacia de la persuasión reside, en buena medida, en las condiciones que determinan la probabilidad de elaboración del mensaje persuasivo por parte del receptor, así como los procesos de cambio de actitud a que pueden dar lugar dichos determinantes y las diferentes consecuencias que puede tener todo ello para las actitudes resultantes.

Con esto se puede entender que para que una persona tenga un cambio de actitud ante determinada situación influye, por una parte, la motivación de la misma, es decir el sentimiento o deseo de llevar a cabo el esfuerzo mental necesario para analizar con detalle toda la información contenida en un mensaje, y, por otra, la capacidad para dicho procesamiento o el hecho de poseer las habilidades y oportunidades necesarias para poder pensar sobre dicha comunicación.

Cuanto mayor sean la motivación y la capacidad de los receptores para procesar una comunicación, mayor será la probabilidad de elaboración de la respuesta del mensaje, por lo tanto, será más factible un cambio de actitud, si es lo que se desea.

2.4 Influencia del medio ambiente en el proceso de desarrollo de las actitudes hacia la sexualidad en la adolescencia

En los apartados anteriores se han revisado las actitudes y sus componentes, su formación y cambio, así como los procesos que se llevan a cabo en cada uno de aquéllos.

Se ha observado que el medio ambiente influye considerablemente en el proceso de la formación y de cambio de las actitudes, sin embargo, éstas también están determinadas por las experiencias y las creencias que cada individuo tenga al respecto de alguna situación, tema, objeto o persona.

En el presente apartado se abordaran específicamente actitudes hacia la sexualidad desarrolladas en la adolescencia, puesto que muchos de los cambios en dichas actitudes tienen su base en esta prolongada etapa de la vida.

Los adolescentes tienden a pensar en el sexo en sí, en los individuos del sexo opuesto y de los roles aprobados por la sociedad que se espera que desempeñe cada sexo dentro de la cultura y la sociedad.

Hurlock (2002) asegura que las actitudes favorables conducirán a buenas adaptaciones heterosexuales, de igual modo que las desfavorables darán lugar a malos ajustes. “Una vez que se aprende una actitud positiva o no, es probable que el adolescente la conserve durante toda su vida”. (Hurlock; 2002: 459)

Sin embargo, esta afirmación contradice algunas ideas que se han ido manejando a lo largo del capítulo, puesto que aunque una actitud esté muy arraigada a la persona, dependiendo de la forma que se utilice para llevar un mensaje con la intención de cambiar alguna actitud, puede lograrse dicho cambio, ya que, como afirma Rodrigues (2002), las actitudes son estables de manera relativa.

Siguiendo con algunas ideas de Hurlock (2002), este autor afirma que las actitudes de los adolescentes hacia el sexo están influidas por una cantidad de condiciones cuyos orígenes se remontan a las experiencias de su primera infancia. Es decir, la manera en que los jóvenes sean introducidos hacia su propio mundo de la sexualidad con ayuda de sus progenitores o personas más cercanas, será de una importancia sumamente relevante para las actitudes que puedan tener una vez que entren en la adolescencia; también cobrará relevancia el cambio que pueda lograrse en determinados casos en que sea necesario, por tener los chicos actitudes desfavorables que les estén perjudicando en el desarrollo con sus pares, incluso con ellos mismos.

McCary et al (1999) mencionan que los jóvenes en la actualidad se vuelven físicamente maduros a una edad mucho menor que las generaciones anteriores.

Durante la prolongada preparación para la vida adulta, los adolescentes de ambos sexos comienzan a desarrollar actitudes divergentes hacia la actividad sexual premarital. Los sentimientos naturales de inseguridad albergados en la adolescencia e incrementados por los deseos físicos, en especial de los hombres, hacen de la adolescencia una etapa por demás sensible para realzar el valor supremo de la atracción sexual para el logro de la popularidad, éxito, admiración y seguridad.

Actualmente, los jóvenes precisan de más información sexual, acceso adecuado y sencillo a los centros y medios de planificación familiar y conocimiento riguroso de los métodos anticonceptivos, así como de una educación en valores de comunicación entre sexos y de respeto hacia las peculiaridades sexuales, como la homosexualidad, y hacia las diferentes opciones personales que cada uno tenga ante el sexo.

Algo se ha cambiado en las actitudes de los adolescentes ante el sexo. Grupo Océano (2001), asegura que las causas ante este cambio han sido, en primer lugar, el triunfo de las ideas democráticas que han permitido acercarse con libertad a los conocimientos y opciones sexuales; en segundo lugar, el avance de los conocimientos científicos sobre el sexo, los cuales cristalizaron a partir de la década de los setenta con importantes pioneros como Alfred Kinsey y que, en concomitancia con los cambios sociales, han permitido contemplar la realidad sexual de forma mucho más objetiva y pragmática.

Hurlock (2002) supone que durante la adolescencia, mejora de modo progresivo la opinión que los varones tienen de sí mismos, de los individuos, del sexo y del rol masculino. Por el contrario, las actitudes de las muchachas hacia su propio sexo, hacia la función que deben cumplir y hacia sí mismas como individuos son menos favorables. En tanto que las actitudes femeninas hacia su propio sexo se deterioran, las que manifiestan hacia el otro sexo registran una mejora.

Kail y Cavanaugh (2001), afirman que durante la adolescencia, la imagen corporal tiene gran importancia en la vida social e influye enormemente en la autoestima y confianza en el adolescente mismo. En relación con los cambios que se producen en la figura corporal pueden destacarse los siguientes hechos: a) Aumenta el interés por la propia figura corporal; numerosas conductas de autoobservación en el espejo, preocupación por la ropa, entre otros indicadores. b) La figura corporal es, en muchos casos, lo que más preocupa al adolescente, lo que le provoca verdaderas dificultades de aceptación. c) Hay una relación entre el atractivo físico y el grado de aceptación social. Los chicos y las chicas considerados atractivos o atractivas son mejor valorados y aceptados socialmente.

Estos tres puntos anteriores: toma de conciencia, dificultades de aceptación y rol social de la figura corporal, a pesar de afectar a ambos sexos, se dan con mayor intensidad en las chicas, si bien los procesos de socialización mezclan actitudes sexuales y de comportamiento entre mujeres y hombres.

McCary et al (1999) mencionan que los adolescentes más jóvenes tienden a aceptar los estándares sexuales tradicionales de sus progenitores, pero conforme crecen y maduran, comienzan a pensar cada vez de manera más independiente, se adhieren progresivamente con mayor intensidad a la influencia de los valores exteriores, en particular a los de sus compañeros de grupo. Empiezan por adoptar un código sexual más tolerante de comportamiento y, de manera gradual, van aprendiendo de otros adolescentes que las reglas de sus progenitores no son tan terribles como ellos alguna vez creyeron, y empiezan a rechazarlas. También aprenden como cuidarse de ser descubiertos para evitar la respuesta indeseada de los padres y de la sociedad.

Así, los autores anteriores señalan que “una relación familiar cercana, íntima y amorosa es más eficaz para controlar la conducta sexual de los adolescentes que las amenazas de castigo directo, ya sea eterno o temporal.” (McCary et al; 1999: 237). Sin embargo, un hogar feliz no necesariamente facilita que los jóvenes puedan dialogar del sexo con los adultos. Cuando tal es el tema de discusión, aparentemente los jóvenes y los viejos se sienten más cómodos si los que escuchan o participan son de la misma edad.

Entonces, con lo que ya se ha abordado, se puede decir que la manera en que el medio en el que se desenvuelve el adolescente maneje la información de la sexualidad y todo lo que tiene relación con ella, va a condicionar las actitudes más favorables o desfavorables que el adolescente desarrolle, principalmente en él mismo.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Durante el presente capítulo se revisará el proceso metodológico que se siguió para la recolección y tratamiento de la información. Se analizarán definiciones de los enfoques así como sus componentes y se expondrán los fundamentos por los cuales fueron utilizados para la realización de este trabajo de investigación. Posteriormente se presentará un análisis detallado de los resultados obtenidos.

3.1 Descripción metodológica

La presente investigación se realizó desde un paradigma cuanti-cualitativo, es decir, un enfoque mixto. Es una investigación cuasiexperimental con un estudio descriptivo y el diseño de un solo grupo con preprueba-posprueba.

Dicha investigación se llevó a cabo buscando una utilidad básica, cuyo objetivo, menciona Rusek (2002), es lograr un conocimiento acerca de la realidad. Es decir, que lo que se pretendió fue conocer la medida en que se modifican las actitudes hacia la sexualidad de los jóvenes adolescentes.

3.1.1 Enfoque mixto

El enfoque mixto, según Hernández y cols. (2007) es un proceso que

recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigaciones para responder un planteamiento del problema. Se usan métodos de los enfoques cuantitativo y cualitativo y pueden involucrar la conversión de datos cuantitativos en cualitativos y viceversa.

Algunas ventajas del enfoque mixto las mencionan Todd, Nerlich y Mckeown (mencionados por Hernández et al; 2007). Éstas son:

- Se logra una perspectiva más precisa del fenómeno.
- Ayuda a clarificar y a formular el planteamiento del problema, así como las formas más apropiadas para estudiar y teorizar los problemas de investigación.
- Se consideran diversas fuentes y tipos de datos, contextos o ambientes y análisis.
- Potencian la creatividad teórica con procedimientos críticos de valoración.
- Al combinar métodos, se aumenta la posibilidad de ampliar las dimensiones del proyecto de investigación y el entendimiento es mayor y más rápido.

Asimismo, el enfoque mixto puede utilizar las dos perspectivas para responder distintas preguntas de investigación. Algunas características de ambos enfoques se mencionan a continuación:

La investigación cuantitativa según Hernández y cols. (2007) debe ser lo más objetiva posible. Los fenómenos que se observan y/o miden no deben ser afectados de ninguna forma por el investigador. Éste debe evitar que sus temores, creencias, deseos y tendencias influyan en los resultados del estudio o interfieran en los procesos y que tampoco sean alterados por las tendencias de otros.

Olivé y Ransanz (2006) mencionan que en primer lugar, el investigador se debe asegurar que se trate de datos fiables, es decir, que realmente sean el resultado de observaciones y mediciones hechas sobre el grupo que se desea estudiar y que no estén distorsionadas.

En la presente investigación se utilizó este enfoque porque se aplicó un test, el cual se procuró salvaguardar de ser afectado de ninguna manera y se realizó en el contexto natural de los sujetos investigados. Se trató de que los sujetos fueran lo más sinceros posibles, sin que nada interviniera en sus respuestas.

El enfoque cuantitativo utiliza la lógica o razonamiento deductivo, que comienza con la teoría y de ésta se derivan expresiones lógicas denominadas hipótesis que el investigador busca someter a prueba.

Se comenzó con la aplicación de un test de actitudes y se siguió con la teoría acerca de la sexualidad, para que después los sujetos hicieran sus propias deducciones.

Los estudios cuantitativos, aclaran Hernández et al (2007), siguen un patrón predecible y estructurado (el proceso) y se debe tener en cuenta que las decisiones críticas son efectuadas antes de recolectar los datos.

Si se sigue rigurosamente el proceso y, de acuerdo con ciertas reglas lógicas, los datos generados poseen los estándares de validez y confiabilidad, las conclusiones derivadas contribuirán a la generación de conocimiento.

Según los mismos autores, el enfoque cualitativo evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad.

La investigación cualitativa, por su parte, se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, principalmente los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente). (Hernández et al; 2007)

Según este enfoque, la realidad se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto a sus propias realidades. De este modo convergen varias realidades, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce mediante la interacción de todos los actores. Además son realidades que van modificándose conforme transcurre el estudio. Estas realidades son las fuentes de datos.

En esta investigación fue necesario utilizar este tipo de enfoque porque al estar trabajando con actitudes y su modificación, se fue observando la conducta de los sujetos y cómo captaban la información teórica que se les daba. Se requirió interpretar la forma en que reaccionaron ante los conocimientos nuevos adquiridos.

En otros términos, para la interpretación de datos y comprobación de la hipótesis de trabajo se utilizaron tanto datos estadísticos arrojados por un cuestionario de actitudes ya estandarizado, como características observables de comportamiento.

Para la evaluación cualitativa se utilizó como técnica la observación participante hacia el grupo de alumnos, y el instrumento que sirvió como apoyo fue una bitácora en la cual se registraron los eventos más importantes que ocurrieron durante cada sesión del taller de Educación Sexual.

3.1.2 Estudio cuasiexperimental

De acuerdo con Hernández et al (2007) la investigación cuasiexperimental manipula deliberadamente, al menos, una variable independiente para observar su efecto y relación con una o más variables dependientes, sólo que difieren de los experimentos de otro tipo de investigación en el grado de seguridad o confiabilidad que pueda tenerse sobre la equivalencia inicial de los grupos.

En la investigación cuasiexperimental los grupos asignados ya están formados antes del experimento: son grupos intactos, es decir, la razón por la que surgen y la manera como se formaron es independiente o aparte del experimento.

En relación con ésta investigación, el grupo al que se le aplicó el taller ya estaba formado previamente y no fue modificado. También se pudieron controlar algunas variables para el acondicionamiento físico en el momento del taller de educación sexual; pero otras, como el estado de ánimo y las inasistencias de los sujetos, no se pudieron regular.

3.1.3 Diseño preprueba – posprueba

Como se ha mencionado inicialmente, en esta investigación se utilizó el diseño de preprueba-posprueba con un solo grupo.

En función de este diseño se aplicó al grupo una prueba previa al estímulo o tratamiento experimental, después se le administró el tratamiento, el cual fue el taller de Educación Sexual. Finalmente, se le aplicó una prueba posterior al estímulo, que en este caso fue la misma que fue utilizada inicialmente y consiste en un cuestionario de actitudes propuesto y elaborado por la Asociación Mexicana de Planificación Familiar (MEXFAM), el cual sólo ha sido aplicado en poblaciones mexicanas. (Ver anexos # 2 y #3)

Este diseño, según expresan Hernández y cols. (2007), ofrece la ventaja de que existe un punto de referencia inicial para ver que nivel tenía el grupo en la(s) variable(s) antes del estímulo, es decir, hay un seguimiento del grupo; sin embargo, el diseño no resulta conveniente para fines de establecer causalidad.

3.1.4 Técnicas de recolección de datos

Para la recolección de datos sobre las actitudes, se utilizaron dos técnicas: una cuantitativa y una cualitativa.

La técnica cuantitativa que se utilizó fue la encuesta, la cual, indican Hernández y cols. (2007) consiste en una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa que se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana; se utilizan procedimientos estandarizados de interrogación con el fin de conseguir mediciones cuantitativas sobre una gran cantidad de características objetivas y subjetivas de la población. Tiene la ventaja de ser económica y poder administrarse a los sujetos ya sea individual o colectivamente.

En esta encuesta se utilizó como instrumento diagnóstico el *Cuestionario de Actitudes*, propuesto por MEXFAM. Éste consiste en una serie de diez situaciones o casos, los cuales tendrán que ser respondidos por los encuestados, al seleccionar alguna de las cuatro opciones que se les dan; entonces, es un cuestionario de opción múltiple. Cada uno de los casos o situaciones que en él se mencionan corresponden a una actitud determinada y común en la adolescencia. Mientras más alto sea el

porcentaje hacia la actitud, será más una actitud positiva. De 50% hacia arriba se considera una actitud más positiva o favorable. De 50% para abajo se considera ya una actitud más negativa o desfavorable.

La técnica cualitativa que se utilizó fue la observación participante, la cual se caracteriza, según García (2002), por la existencia de un conocimiento previo entre observador y observado y una permisividad en el intercambio, lo cual da lugar a una iniciativa por parte de cada uno de ellos en su interrelación con el otro. La observación participante es una práctica que consiste en vivir entre la gente que se estudia, llegar a conocerlos, a conocer su lenguaje y su forma de vida a través de una intensa y continuada interacción con ellos en la vida diaria. Esta observación debe ser intencionada. Debe conducirse con una distancia entre el observador y el observado y conjugarse con una proximidad que permita la participación en lo observado.

Es necesario tomar en cuenta que durante la observación participante se debe tomar atención a los aspectos culturales de la situación y realizar un registro sistemático de la realidad.

Para realizar el registro se utilizó a lo largo del proceso del taller de educación sexual el instrumento de la bitácora de análisis.

Hernández et al (2007) aseguran que esta bitácora tiene la función de documentar el procedimiento de análisis y las propias reacciones del investigador al proceso. Contiene fundamentalmente:

- Anotaciones sobre el método utilizado. Se describe el proceso y cada actividad realizada.
- Anotaciones respecto a las ideas, conceptos, significados, categorías e hipótesis que van surgiendo del análisis.
- Anotaciones en relación con la credibilidad y verificación del estudio, para que cualquier otro investigador pueda evaluar su trabajo.

La bitácora se escribió diariamente (se anotaron las fechas). Es una bitácora que contiene siete sesiones de dos horas cada una.

3.2 Descripción de la población

La población con la que se trabajó en la presente investigación, se constituyó por alumnos del CECFOR # 1 de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Fueron jóvenes adolescentes que cursan el segundo semestre de la preparatoria.

Datos proporcionados por la institución, arrojan estadísticas del rendimiento académico que tienen estos alumnos. El promedio grupal, principal indicador cuantitativo de su rendimiento escolar, es de 7.5.

De 273 alumnos, 30 son externos, es decir que viven en la ciudad de Uruapan Michoacán y residen en la casa familiar; el resto de los alumnos son internos. Dentro del centro se cursa el bachillerato y un nivel técnico, además, los estudiantes participan en instrucción militar y combate de incendios.

Los alumnos que están inscritos en el plantel tienen ciertas características en común que a continuación se mencionan.

- Son originarios de comunidades rurales con vocación y aptitudes para trabajar en éstas.
- Son capaces de identificar y planear alternativas viables de solución para las problemáticas forestales del país.
- Son honestos, responsables, muestran dedicación, disponibilidad para el trabajo y tienen vocación de servicio.
- Tienen habilidades prácticas para el trabajo de campo.

Cada alumno del CECFOR recibe una beca mensual.

La investigación se realizó concretamente con una muestra conformada por 34 jóvenes de entre 15 y 20 años de edad, la mayoría provenientes de diferentes estados de la república, con un nivel socioeconómico medio a bajo.

La muestra fue elegida con ayuda de la psicóloga del CECFOR # 1. De entre 3 grupos de primero, se asignó trabajar con el grado “C”, puesto que ellos eran a los que siempre se les designaban distintos cuestionarios de diversas instituciones, así que eran el grupo al que más estímulos se les aplicaban.

Por lo tanto, se puede afirmar que el proceso de muestreo fue de tipo no probabilístico, en el cual, afirman Hernández et al (2007), la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra.

En este caso el procedimiento no es mecánico, por el contrario: depende del proceso de toma de decisiones de una persona o de un grupo de personas.

3.3 Descripción del proceso de investigación

El taller de educación sexual se conformó por nueve unidades, cada una impartida en una sesión de una hora y media. (Ver anexo # 4)

El taller que se aplicó fue el que utiliza MEXFAM para la educación sexual de los jóvenes en distintas escuelas secundarias y preparatorias de México. En colaboración con dicha institución, la investigadora del presente estudio recibió una

capacitación previa para estar completamente informada de los temas que en el taller se trataron.

Cada sesión estaba conformada por las bases teóricas y finalizaba con una dinámica que aludía al tema que se presentaba.

Debido al tiempo tan corto que se tuvo para la aplicación del taller, puesto que estaba a punto de terminar el semestre, sólo se impartieron 7 sesiones, es decir, que se compactaron algunas unidades taller para que se pudieran aplicar en una sola sesión. Estas unidades fueron, por una parte, embarazo precoz y disfunciones de la sexualidad; una sesión más incluyó dos unidades: el desarrollo psicosexual y la sexualidad en la adolescencia.

El taller tuvo una duración de cuatro semanas: del 9 de mayo al 11 de junio de 2008. Fue impartido en el salón de clases del grupo de 1º "C", con un horario de martes y viernes de 10 a 12 horas. Esto a excepción de algunos días en los que no se presentaban los muchachos porque tenían que hacer actividades para la institución, las cuales no podían ser controladas por las ponentes del taller.

Al iniciar el taller se aplicó un cuestionario para evaluar las actitudes, el cual, como se mencionó ya antes, fue tomado del libro "Hablemos de Sexualidad" de MEXFAM. Esto con el fin de identificar la situación de los jóvenes en cuanto a las actitudes previas que tenían

Al término del taller de Educación Sexual, se les aplicó este mismo cuestionario de evaluación de actitudes con el fin de corroborar si existió algún cambio en las actitudes y, por lo tanto, en sus conductas.

Durante el transcurso del taller, se encontró una limitación que dificultó el trabajo de investigación: las actividades en las que se debían involucrar inmediatamente los alumnos, como los incendios en los cerros, a los cuales deben acudir de emergencia, por lo cual no se podía desarrollar el trabajo planeado para dicha fecha.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

En este apartado se presenta el análisis de los datos que se obtuvieron de la evaluación de actitudes y de la aplicación del taller de Educación Sexual a los alumnos de primer año del CECFOR # 1 de la ciudad de Uruapan, Michoacán. Dicho análisis comienza retomando algunos aspectos teóricos que servirán para la interpretación de los resultados, posteriormente se expondrá la descripción de las actitudes detectadas en los sujetos de estudio y finalmente se hará una conclusión que permita conocer el resultado al cual se llegó.

3.4.1 Principales actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos del CECFOR # 1 en Uruapan, Michoacán

Según Rodrigues (2002) las actitudes son sentimientos a favor o en contra de personas y cosas con las que un individuo entra en contacto. Surgen a partir de procesos comunes de aprendizaje como respuesta a ciertas funciones, como consecuencia de características individuales de personalidad o de determinantes sociales e, incluso, se pueden formar como resultado de procesos cognoscitivos (búsqueda de equilibrio).

Se analizarán las actitudes que tengan un mayor porcentaje a favor, y, así mismo, las actitudes con un menor porcentaje a favor. En ambos casos se consideran actitudes positivas en las cuales los sujetos presentan conductas de adaptación al medio y a sí mismos.

Del cuestionario de actitudes que se aplicó al inicio y al final del taller de educación sexual a los alumnos del CECFOR # 1, se puede describir lo siguiente:

Se revisaron diez actitudes (anexo # 5), de las cuales se destacan tres actitudes con mayor porcentaje a favor y tres actitudes cuyo porcentaje a favor es menor.

ACTITUDES A FAVOR

3.4.1.1 Actitudes a favor con mayor porcentaje

Actitud hacia las relaciones premaritales

Un 65% de los jóvenes están de acuerdo en que se deben responder las dudas que tengan acerca de iniciar una vida sexual antes del matrimonio, tomando en cuenta las ventajas y desventajas que esto conlleva, para que así se puedan tomar más y mejores decisiones. Entonces, se puede poner como plataforma a Rodrigues (2002) quien menciona que se necesita la representación cognoscitiva de un objeto para poder formar una actitud hacia él, para que el sujeto se sienta a favor o en contra; por esto a veces se pueden cambiar las actitudes haciendo cambiar la naturaleza de la cognición que le sirve de base, que en este caso sería el conocer las ventajas y desventajas que trae consigo el tener relaciones premaritales. Esta teoría se pudo ver reflejada en la sesión de métodos anticonceptivos del taller de educación sexual: “Cuando la explicación de los métodos anticonceptivos fue concluida les informamos a los muchachos que realizaríamos una actividad, pero que antes

responderíamos a las preguntas que les hubieran surgido en el transcurso de la exposición. Entonces un joven levanto la mano y pregunto que cual es el mejor método para cuidarse cuando se tiene una vida sexual activa siendo adolescentes; le dijimos que si tenían relaciones coitales con bastante frecuencia era mejor consultar a un ginecólogo para que les diera un método que se ajustara al estilo de vida y al cuerpo principalmente de la muchacha. Fue entonces que otro joven preguntó casi inmediatamente que a los cuántos años era recomendable comenzar a tener relaciones sexuales. Esta pregunta desató murmullos entre los muchachos presentes y antes de contestar a la pregunta otro joven replicó qué tan conveniente eran las relaciones antes del matrimonio. Así que decidimos adentrarnos un poco más en el tema de las relaciones premaritales. Explicamos las ventajas de tener relaciones premaritales por el hecho de que ellos como jóvenes pueden experimentar cosas nuevas y vivir el placer sin ningún miedo, teniendo responsabilidad de ello, luego explicamos que también existen desventajas como pueden ser las infecciones de transmisión sexual o los embarazos prematuros, además de que si no se esta plenamente seguro de que se desean tener pueden caer en una confusión de identidad lo que los puede llevar a una depresión. Mientras explicábamos el tema de las relaciones premaritales, los jóvenes se mostraron atentos e interesados; la mayoría asentía con la cabeza en señal de que estaban de acuerdo.” (Bitácora del día 23 de mayo del 2008).

Actitud hacia las relaciones de pareja entre alumnos y maestros

Esta actitud hace referencia a las relaciones únicamente de noviazgos entre alumnos y docentes; un 63% de los jóvenes opina que lo mejor es que tanto el alumno como el maestro busquen una pareja dentro de su círculo de amistades cada uno. Esta madurez por parte de estos jóvenes se ve reflejada en la sesión de infecciones de transmisión sexual: “Al finalizar la sesión se les dijo que se resolverían todo tipo de dudas; nadie levantaba la mano. Después se les sugirió que también podían hacer algún comentario o relatar alguna experiencia o de alguien que conocieran que se hubiera visto envuelto en una situación de infección de transmisión sexual. Una muchacha levanto la mano y se le dio la palabra. Comenzó a relatar la experiencia de su amiga, la cual fue víctima de una I.T.S. (Infección de Transmisión Sexual) explico: “Mi amiga salía con un hombre 15 años mayor que ella, mi amiga tenía 17, comenzaron a tener relaciones y nunca tuvo la precaución de cuidarse porque a él no le gustaba. Meses después comenzó a sentir molestias y fue con un medico, le explico sus síntomas y después de hacerle los análisis que debía le diagnosticaron clamidia. Tal vez no fue algo grave, tomo los medicamentos adecuados y hoy ya esta recuperada y por fin termino con el hombre ese ruco. Yo le dije desde el principio que no dejaba nada bueno andar con un tipo tan viejo que mejor se buscara uno de su edad aunque estuviera mas inmaduro”. Se le agradeció por compartir esa experiencia y se concluyo en la importancia que es el preservativo para evitar contagios de tipo sexual.” (Bitácora del día 3 de junio del 2008). Esta parte de la sesión del taller se puede relacionar con lo que en el capítulo dos se menciona; a través de las experiencias se asocian determinadas emociones a

personas, objetos o situaciones, esto, con limitaciones de las creencias que se posean sobre el objeto evaluado.

Actitud hacia la homosexualidad

Un 57% de los jóvenes dijeron que las conductas homosexuales pueden ser frecuentes durante la adolescencia, pero que ello no significa que existan más posibilidades de ser homosexual durante toda la vida. Justo como menciona Salazar y cols. (2006), que las actitudes se forman a través de la experiencia, y a pesar de su relativa estabilidad, pueden ser cambiadas a través de la misma. Entonces, las experiencias que los jóvenes tengan durante su adolescencia respecto a la sexualidad van a influir en las decisiones que tomen y las actitudes que tengan hacia determinadas situaciones, sin embargo como ya se ha venido mencionando, no van a ser estables y siempre que el individuo quiera, pueden ser modificadas. Esta actitud se pudo observar en un chico que al terminar la sesión número 3 (adolescencia, órganos sexuales femeninos y masculinos, masturbación y respuesta sexual), se acercó muy seriamente: "Al finalizar la sesión, esperamos a que los chicos terminaran de salir del salón. Un joven se quedó al final y se acercó con nosotras. Nos preguntó, de una forma seria y mirándonos fijamente a los ojos, que como podía ayudar a un amigo suyo que al parecer estaba confundido respecto a sus preferencias sexuales, dijo: -Parece que mi amigo no sabe lo que quiere y se la vive confundido, yo le digo que ya se le pasará, pero él tiene mucho miedo de que pueda llegar a ser homosexual. Sé que no tiene mucho que ver con el tema que acabamos de ver, pero me sentí con la confianza de preguntárselo a ustedes porque

se ve que lo pueden ayudar.- le dijimos que tenía mucho que ver con los temas que vimos en la sesión ese día y que la homosexualidad era un estilo de vida y una preferencia que de igual manera se tenía que disfrutar, y como lo mencionamos en la sesión, la adolescencia es etapa de confusiones; le dijimos que tranquilizara a su amigo, que podría ser solo una etapa más que estuviera pasando, que no se mortificara. El joven agradeció con un gesto muy noble y un suspiro; pudimos detectar que todo lo que dijo era proyección. Salió del salón y nosotras detrás de él.” (Bitácora del día 16 de mayo del 2008).

3.4.1.2 Actitudes a favor con menor porcentaje

Actitud hacia el acoso sexual

Solo 31% de los jóvenes opina que cuando se presenta un caso de acoso sexual dentro de la escuela, de un profesor hacia una alumna, ésta debe comentar lo sucedido con sus padres y directivos de la escuela para que sea apoyada y se le haga ver al maestro su comportamiento. Esta es la respuesta que se esperaba tuviera más porcentaje por ser la más conveniente para los jóvenes en esta etapa, pero no sucedió así. Sin embargo existiendo un porcentaje a favor de esta actitud se dice que existe el cambio en los adolescentes; dicho cambio se pudo hacer presente en la sesión 6 del taller de educación sexual (Embarazo precoz). “No hubo asistencia por parte de las chicas y fueron pocos los chicos que asistieron a esta sesión. Al finalizar la sesión y después de haber analizado los puntos más importantes acerca del embarazo en las jóvenes adolescentes, un joven compartió una experiencia con

el grupo. Relató: -Hay una muchacha en mi familia, ella es mi prima y a los 16 años se embarazó del que fue su maestro. El hombre admitió que habían tenido una relación pero que eso no probaba que el niño que esperaba mi prima era su hijo, simplemente él la dejó sola y ya no se apareció más por ahí. Mi prima le dijo a mi tía que desde los 14 años comenzó a salir con él porque la hacía sentir bonita y especial. El hombre tenía unos 28 años, no era muy viejo, pero para ella sí lo era, imagínense ella de 16 años solamente y ya con la responsabilidad de un hijo y aparte sola. Yo sentí muy feo por ella, pero quien la manda meterse con un hombre tan viejo y además su maestro.- Se le agradeció por compartir su experiencia y enseguida comenzaron a surgir comentarios entre los jóvenes.” (Bitácora del día 6 de junio del 2008). Como ya se ha mencionado anteriormente las conductas de los jóvenes van en proporción con las actitudes que desarrollan, en el caso de este chico influyó de manera importante el componente afectivo para que creara una conducta hacia dicha actitud; el embarazo de su prima, por lo tanto al acoso sexual. Rosenberg, quien fuera retomado por Rodrigues (2002) demostró que los componentes cognoscitivos y afectivos de las actitudes tienden a ser coherentes entre sí. Al cambiar uno de sus elementos las personas cambian el otro, para hacerlo coincidir con el que había sido modificado anteriormente.

Actitud hacia la prostitución

En relación a la actitud hacia la prostitución, de acuerdo con la evaluación de actitudes, ante un caso en donde se está dando precisamente una plática sobre prostitución y hay una interrupción por parte de una chica alterada, solo un 37% de

los jóvenes del CECFOR continuarían con la plática y permitirían que fuera el grupo quien con la actitud pasiva y de comprensión, tranquilizara a esta chica y al final de la charla hablarían sobre los sentimientos de cada participante, incluyendo los de la chica alterada. (Ver caso 7, anexo 2 y 3).

Posiblemente los jóvenes eligieron esta respuesta por la unión que se aprecia que hay en el grupo del caso mencionado. Durante la aplicación del taller sexual a los alumnos del CECFOR se pudo apreciar que el grupo en general era unido, mas aun se noto en la sesión dos del taller cuyo tema fue Sexualidad y comunicación familiar: "Al terminar la actividad de la representación de los diferentes tipos de familia, se les repartió a cada uno de los chavos una hoja blanca y se les pidió que hicieran una carta dirigida a papá o a mamá y que en ella expresaran todos los sentimientos y pensamientos que nunca les habían podido decir, que podían agradecerles e incluso también reclamar. Comenzaron a escribir, unos tardaron más que otros en empezar pero al final todo el grupo estaba haciendo esa carta. Después de un rato de transcurrida la actividad nos dimos cuenta de que una chica no estaba escribiendo; se encontraba recargada en la butaca y estaba llorando. Me acerque a ella y toque su hombro, enseguida levanto su cara y comenzó a limpiarse las lágrimas. Sin decir nada me devolvió la hoja y salió del salón. La seguí y ya afuera le pregunte que si quería platicar, ella dijo que si y se soltó a llorar. Evidentemente existe un conflicto con sus padres; se le sugirió asistir a terapia dentro de la escuela, aceptó, pero ya no quiso entrar al salón de nuevo. El grupo se distrajo y estaban atentos a lo que pasaba afuera del salón con la chica quien permaneció el resto de la sesión afuera. Al finalizar la sesión algunos chicos se acercaron a la muchacha y la abrazaron, todos se mostraron muy respetuosos y le ofrecieron apoyo. La chica se mostro

agradecida y fue canalizada al departamento de psicología en donde se planea que lleve sesiones terapéuticas.” Hubo claramente una reacción de solidaridad por parte del grupo que a la chica que estaba llorando la hizo sentir muy bien y de cierta manera la tranquilizo. Esta chica se mostro tal y como era ante una situación donde sus afectos y recuerdos fueron estimulados lo que le produjo ese comportamiento. Y como menciona Morales (2207), una de las funciones de las actitudes es precisamente la de identidad y expresión de valores, es decir, que las personas suelen manifestar públicamente sus actitudes expresando opiniones y valoraciones sobre infinidad de asuntos o situaciones. Por esto la expresión de las actitudes personales, así como sus correspondientes comportamientos, sirven para informar a los demás, incluso a ellos mismos, de quienes son, con lo que esta función ayuda a la persona a darse a conocer a ella misma y a los demás.

Actitud hacia el aborto

Un 38% de los jóvenes opinan que, ante un caso en donde dos adolescentes estén pasando por una situación en donde la chica este embarazada y estén pensando en abortar a ese hijo, es mejor invitarlos a un curso sobre educación sexual con la finalidad de que entiendan el origen de su problema y puedan reflexionar para tomar una decisión. En el trabajo de campo se observaron ciertas conductas en donde se aprecia el cambio de actitud que se tuvo. En la sesión final del taller (Ejercicio final de evaluación de actitudes) intervino la participación de una joven quien compartió su situación al grupo: “En el momento en el que estábamos preguntando si alguien quería compartir las experiencias que este taller dejo a su

vida, una chica levanto la mano y comenzó a relatar: -Yo solo quiero darles las gracias porque este taller me ha hecho reflexionar mucho no solo acerca de los temas que se tocaron, sino también sobre la manera en que yo pensaba y estaba viviendo, muchas cosas yo las desconocía y ahora que las conozco he podido tomar mejores decisiones acerca de mi vida sexual y pues ahora también me siento más segura y confío mas en lo que yo hago. Que bueno que hubo este taller, en lo personal me gusto mucho y me quedo con muchos aprendizajes.- al terminar de hablar se le agradeció la confianza de compartir esa experiencia y el grupo le dio un aplauso.” (Bitácora del día 11 de junio del 2008) A esto se añade la aportación de Morales y cols. (2007) quienes opinan que la mente necesita estar preparada para estructurar, organizar y dar coherencia a todos los estímulos que son presentados, con lo cual se consigue una mejor adaptación al medio ambiente con el que interactúa. Por ello es posible que el cambio de actitud exista y, como se ha venido diciendo, también el cambio dependerá de la confiabilidad que los estímulos tengan para el individuo.

En relación con las actitudes expuestas en la evaluación, éstas han sido las más destacadas, por tener los porcentajes más altos y más bajos. Las actitudes que no han sido destacadas son: las manifestaciones sexuales dentro del noviazgo, con un 45% de los jóvenes a favor; la actitud hacia la menstruación, con un porcentaje a favor de 52%; la actitud hacia los métodos anticonceptivos, con un 42% a favor y la actitud hacia la masturbación con un porcentaje del 52% a favor.

Todos los resultados anteriores fueron tomados de las respuestas del cuestionario de actitudes que se aplicó a los alumnos del CECFOR al finalizar el taller de educación sexual.

3.4.2 Principales manifestaciones de actitudes negativas hacia la sexualidad en los alumnos del CECFOR # 1 en Uruapan, Michoacán

Generalmente, los adolescentes tienden a pensar en el sexo en sí, en los individuos del sexo opuesto y de los roles aprobados por la sociedad que se espera que desempeñe cada género dentro de la cultura y la sociedad.

Hurlock (2002) asegura que las actitudes favorables conducirán a buenas adaptaciones y a manifestaciones, de igual modo, las actitudes desfavorables darán lugar a malos ajustes y manifestaciones inadecuadas. También señala el autor que las actitudes del adolescente hacia el sexo están influidas por una cantidad de condiciones cuyos orígenes se retoman de las experiencias de su primera infancia.

Para al análisis de este tópico, se ha tomado en cuenta la observación participante.

3.4.2.1 Burlas

Se pudieron observar durante la sesión 4 del taller (Métodos anticonceptivos), “El primer ejercicio lo hicimos después de explicar todo acerca del preservativo masculino, es decir, como se usa, para que sirve, sus ventajas y desventajas. Solicitamos un voluntario del grupo para que explicara los pasos que se deben seguir para colocar correctamente el preservativo. Un joven acepto ser voluntario; le pedimos que pasara al frente del salón y explicara la forma adecuada de colocar un preservativo masculino, comúnmente llamado condón. Comenzó a explicar paso a paso lo que le habíamos solicitado, todo el grupo se mostraba atento. Cuando hubo terminado le pedimos como siguiente actividad que colocara el condón en un simulador de pene. El joven inmediatamente se sonrojó y comenzó a sonreír, parecía estar nervioso. Le dimos el simulador y entonces pregunto asombrado que si era enserio, le dijimos que si y el joven con voz fuerte y firme dijo que él no iba a hacer eso enfrente del grupo, y regreso a su asiento. Esto desató burlas en el grupo con las cuales el joven voluntario no se vio afectado. No volvimos a insistir con él y pedimos otro voluntario; el grupo seguía carcajeándose y no hubo más voluntarios para esta actividad por lo que le pedí a una compañera que me estaba ayudando a dar el taller que ella misma colocara el condón en el simulador. Ella accedió y con esto aumentaron las risas, sin embargo estuvieron muy atentos.” (Bitácora del día 23 de mayo de 2008). Se pueden notar las burlas que causan ciertos temas para los adolescentes, por ser algo a lo que no están acostumbrados a escuchar, o a que se les explique tan abiertamente. Y cómo prefieren abstenerse de demostrar los conocimientos que probablemente han adquirido mediante su propia experiencia, ya

sea por vergüenza o miedo a ser criticados o expuestos ante compañeros y compañeras.

3.4.2.2 Expresiones faciales

Las expresiones faciales que aparecieron en los alumnos fueron de desagrado y se pudieron notar en la sesión de infecciones de transmisión sexual (ITS). “Para la explicación de este tema nos apoyamos en una presentación con diapositivas acerca de las infecciones; cada una con sus síntomas y su tratamiento, así como fotografías reales de cómo se ven las infecciones en el cuerpo del ser humano. Notamos caras de desconcierto y cada vez que aparecía una foto los jóvenes hacían muecas y sonidos de asco. También se escuchaban risas y murmullos” (Bitácora, día 03 de junio de 2008). Lo que refleja la falta de información con la que provienen y a que no están acostumbrados a recibir información de esta índole, o a llamar a cada uno de los factores por su nombre real sin ningún tipo de tabúes.

3.4.2.3 Inasistencias

Las inasistencias son manifestaciones claras por parte de los alumnos. Se puede afirmar que en la que menos asistencia hubo fue en la sesión seis: embarazo precoz (anexo #6). Sin embargo hubo menos asistencia por parte de las mujeres. Al finalizar la sesión 4 del taller se confrontaron a las chicas que menos asistían: “Solo entro una chica a la plática del día de hoy, por lo que al final se solicitaron a todas las muchachas para conocer las razones por las que no estaban asistiendo a las

sesiones del taller. Las chicas tardaron un poco en reunirse en el salón al que habían sido solicitadas. Se habló de que la mayoría de las chicas no se sienten en confianza con sus compañeros. También argumentaron que no les gustan los psicólogos y creen que el asistir a los talleres es perder el tiempo; estas eran las razones explícitas por las que, al parecer, no asisten al taller. En general, su lenguaje no verbal era cerrado; brazos cruzados, sentadas a la orilla de la butaca y echadas ligeramente para atrás. En realidad, expresaban más con su cuerpo que con palabras. Implícitamente existe un miedo a expresar lo que sienten y a darse cuenta de ello. Puede ser verdad que no les gusten los psicólogos, no hay porque negarlo, sin embargo, sus sentimientos van más allá de una simple negativa hacia una persona; es una negativa hacia sus propios pensamientos y emociones. Se le hizo una invitación a todas para participar en terapia individual en el momento en el que ellas así lo desearan; no emitieron ningún tipo de respuesta.” (Bitácora del día 23 de mayo del 2008). A pesar de ser una manifestación negativa el no asistir al taller de educación sexual, con la plática que se tuvo se sintieron resultados positivos pues se les hizo ver a las chicas que es importante su participación en el taller.

3.4.3 Diferencias en las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos del CECFOR # 1 en Uruapan, Michoacán, antes y después de la aplicación del taller de Educación Sexual

Para la resolución de este objetivo se deben revisar los resultados que se obtuvieron antes y después de la aplicación del taller de educación sexual (anexo # 5).

Como menciona Whittaker (2006), es posible cambiar las actitudes. Lograrlo dependerá de la intensidad de las actitudes que se quieran cambiar, de la función que cumplan para la persona y de las técnicas psicológicas que se empleen con tal fin.

Por todo lo anotado y analizado anteriormente, se puede afirmar que hubo un cambio general. Principalmente en el caso número uno, tres, seis y nueve de la evaluación de actitudes, los cuales corresponden de la siguiente manera:

3.4.3.1 Actitud hacia el acoso sexual en las mujeres dentro de la escuela

Antes de aplicar el taller de educación sexual, un 20% de los jóvenes opinaron que ante un caso de acoso sexual de un maestro hacia una alumna, ésta debía comentar lo sucedido con sus padres y los directivos para que la apoyen y le hagan ver al maestro su comportamiento. Al finalizar el taller de educación sexual, esta misma opinión la tuvo un 31% del grupo del CECFOR # 1.

3.4.3.2 Actitud hacia las relaciones premaritales

Un 50% del grupo de CECFOR # 1 opinaron que se deben responder las dudas que surjan en un grupo acerca de las relaciones premaritales y así mismo se deben comentar las ventajas y desventajas acerca de una relación premarital, poniendo énfasis en la importancia de la toma de decisiones adecuadas. Al final de las sesiones del taller esta respuesta fue dada por un 65% de los alumnos a quienes se les aplicó el taller.

3.4.3.3 Actitud hacia la homosexualidad

El 43% de la población, antes de comenzar con el taller de educación sexual, dijeron que las conductas homosexuales pueden ser frecuentes durante la adolescencia, pero que ello no significa que existan más posibilidades de ser homosexual durante toda la vida. Al finalizar el taller, esta misma opinión fue del 57% de la población tomada para la aplicación del taller en el CECFOR # 1.

3.4.3.4 Actitud hacia el aborto

Antes de aplicar el taller a los alumnos del CECFOR # 1, un 25% de los jóvenes respondieron que ante un caso en donde dos adolescentes estén pasando por una situación en donde la chica esté embarazada y estén pensando en abortar a ese hijo, es mejor invitarlos a un curso sobre educación sexual con la finalidad de

que entiendan el origen de su problema y puedan reflexionar para tomar una decisión. Después de haber aplicado el taller de educación sexual esta misma respuesta la tuvo un 38% de los alumnos.

Estos cambios que se han anotado corresponden a respuestas positivas antes dichas actitudes. Las diferencias de los porcentajes antes mencionados se obtuvieron mediante los resultados del cuestionario de actitudes el cual fue aplicado exactamente de la misma forma antes y después de impartir el taller de educación sexual. De cada una de las cuatro opciones de respuesta se saco el porcentaje con base a la respuesta que iba más a favor con dichas actitudes, tomando como base la población de 36 alumnos del CECFOR # 1.

Con el cambio que se produjo, se afirma que existe más apertura, tolerancia, y conciencia hacia dichos temas. El avance se ha venido haciendo notorio a lo largo de la presente interpretación de los resultados, reflejado en las conductas diversas de los jóvenes ante las situaciones a las que fueron expuestos; situaciones que a veces tuvieron que ser provocadas, como las diferentes actividades que se llevaron a cabo en las sesiones del taller. Y también situaciones que se fueron improvisando, incluso creando por ellos mismos. Lo que provoco una participación más activa y con mayor seguridad de los jóvenes a lo largo del taller de educación sexual.

La constante interacción de los alumnos con la persona que expone el taller es muy importante puesto que de las características que posea el ponente también

dependerá la credibilidad para que los adolescentes acepten la información que se les está proporcionando.

Con esto se puede decir que las actitudes hacia la sexualidad durante la adolescencia no son totalmente estables y si se utilizan los medios adecuados para transmitir información verídica, será factible que se realice el cambio de dichas actitudes, lo que conlleva a comportamientos y conductas mas adaptables para el medio en el que el adolescente interactúa.

CONCLUSIONES

En este apartado se presenta la conclusión de esta investigación al dar respuesta a la pregunta central: ¿Qué actitudes hacia la sexualidad son modificadas a partir del taller de Educación Sexual a los estudiantes del Centro de Educación y Capacitación Forestal # 1 (CECFOR) en la ciudad de Uruapan, Michoacán?; y cumplimiento al objetivo general: verificar el cambio que se produce en las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos del CECFOR en Uruapan, Michoacán, como resultado de un taller de Educación Sexual. Ambos planteados al inicio del proceso de investigación.

Para esto se tomaron en cuenta los resultados de la evaluación de actitudes, antes y después de la aplicación del taller de Educación Sexual, así como el registro y la observación de cada una de las sesiones del taller. Se encontró que generalmente existen resistencias en los adolescentes para llevar a cabo cambios de actitudes hacia la sexualidad, debido a la educación que han recibido desde su infancia por parte de sus progenitores o, incluso, de la misma sociedad y cultura en la que se desarrollan.

Los objetivos particulares que se plantearon al inicio de la investigación, se fueron cumpliendo paulatinamente. A continuación se describe la forma en que se abordaron.

El primer objetivo particular planteado consistió en definir el concepto de educación sexual, al cual se le dio respuesta en el marco teórico; Ferrer (1998) define el término como un conjunto de aprendizajes que permiten el buen desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con otras facultades y la consecuencia de una buena relación con personas de ambos sexos.

En cuanto al segundo objetivo particular, definir el concepto de actitudes, se tomó el concepto dado por Rodrigues (2002) el cual habla de que las actitudes son sentimientos a favor o en contra de personas y objetos con las que el individuo entra en contacto. Surgen a partir de procesos comunes de aprendizaje como respuestas a ciertas funciones, como consecuencia de características individuales de personalidad, de determinantes sociales o de procesos cognitivos.

Para el tercer objetivo particular: identificar las principales actitudes hacia la sexualidad que tienen los alumnos del CECFOR # 1 en Uruapan Michoacán, se requirió la aplicación del instrumento de actitudes. De esta manera se diferenciaron las principales actitudes que se presentaban en la muestra a la cual se le aplicó el taller de Educación Sexual. Como se menciona en el análisis de resultados, se revisaron 10 actitudes (ver anexo # 5), de las cuales se destacan tres actitudes positivas y tres actitudes negativas.

Para el cuarto objetivo particular, consistente en distinguir las principales manifestaciones de actitudes inadecuadas hacia la sexualidad en los alumnos del CECFOR # 1 en Uruapan Michoacán, fue necesario construir una bitácora en la cual

se describía con detalle lo que se observaba en cada sesión del taller. Gracias a dicho instrumento se pudo hacer una comparación de las manifestaciones que fueron presentando los alumnos conforme transcurrían las sesiones. Con esto se puede afirmar que las principales manifestaciones de actitudes inadecuadas que presentaron los alumnos hacia la sexualidad se basaron en comportamientos, gestos y frases.

En el quinto objetivo particular: comparar las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos del CECFOR # 1 en Uruapan, Michoacán, antes y después de la aplicación del taller de Educación Sexual, hubo que aplicar un cuestionario de actitudes, el cual ha sido descrito anteriormente.

Con lo que ya se ha analizado se puede inferir que las actitudes hacia la sexualidad pueden ser las mismas en los individuos y se llega a modificar el sentimiento hacia ellas, es decir, que estén a favor o en contra. En la presente investigación se evidenció que los alumnos cambiaron algunas de sus actitudes durante y después de la aplicación del taller de educación sexual, para lo que también influyeron las características de la información que recibieron.

Con esto se concluye que a partir de la aplicación de un taller de Educación Sexual de sólo siete sesiones, se puede influir en las actitudes de los adolescentes; se acepta así la hipótesis de trabajo planteada en el principio de la investigación, la cual se enuncia: el taller de Educación Sexual provoca cambios en las actitudes hacia la sexualidad que presentan los adolescentes de primer año del Centro de Educación y Capacitación Forestal # 1; al mismo tiempo, se da consumación al

objetivo general: verificar el cambio que se produce en las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos del CECFOR en Uruapan, Michoacán, como resultado de un taller de Educación Sexual.

BIBLIOGRAFÍA

1. Baron, Robert A. (2005)
Psicología social.
Pearson Educación. España.
2. Ferrer, Ferran. (1998)
Cómo educar la sexualidad en la escuela.
CEAC. 2ª edición. Barcelona, España.
3. García Avilés, Alfredo. (2002)
Introducción a la metodología de la investigación científica.
Plaza y Valdez. 2ª edición. México
4. Gallegos Rodríguez, Sonia Guillermina (1998)
Análisis de las necesidades de la información sexual y propuesta pedagógica en CONALEP de Uruapan, Michoacán.
Tesis, Licenciatura, Pedagogía, Universidad Don Vasco, Uruapan Mich.
5. Gotwald, William H.; Holtz Golden, Gale. (2000)
Sexualidad. La experiencia humana
Manual Moderno. México.
6. Pérez Fernández, Celia Josefina. (2002)
Antología de la sexualidad humana. Tomo III
Porrúa, 2ª edición. México
7. Grupo Océano. (2001)
Enciclopedia de la Sexualidad. Tomo I
Océano. México.
8. Herré, Rom; Lamb, Roger (1992)
Diccionario de psicología social y de la personalidad
Paisos, 1ª edición, España
9. Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2007)
Metodología de la investigación.
McGraw-Hill. 4ª edición. México.
10. Hiriart Riedemann, Vivienne. (1999)
Educación Sexual en la escuela.
Paidós. México.

- 11.** Hurlock, Elizabeth B. (2002)
Psicología de la Adolescencia.
Paidós. México.
- 12.** Kail, Robert V.; Cavanaugh, John C. (2001).
Desarrollo Humano. Una perspectiva del ciclo vital.
Thomson. México.
- 13.** Lindgren, Henry Clay. (1991)
Introducción a la psicología social.
Trillas, 3ª edición. México.
- 14.** McCary, James Leslie; McCary, Stephen P.; Álvarez-Gayou, Juan Luis; Del Río, Carlos; Suárez, José Luis. (1999)
Sexualidad Humana de McCary.
Manual Moderno, 5ª edición. México.
- 15.** Monroy de Velasco, Anameli. (1990)
Trabajo social y sexualidad humana.
Pax-México. Argentina México.
- 16.** Morales, J. Francisco; Gaviria, Elena; Moya, Miguel C.; Cuadrado, Isabel. (2007)
Psicología social.
McGraw-Hill, 3ª edición. España.
- 17.** Morris, Charles G. (2001)
Introducción a la Psicología.
Prentice Hall, 10ª edición. México
- 18.** Myers, David G. (2005)
Psicología social.
McGraw-Hill, 8ª edición. México
- 19.** Olivé, Leon; Pérez Ransanz, Ana Rosa. (2006)
Metodología de la investigación.
Santillana, 1ª edición. México
- 20.** Palmero, Francesc. (2002)
Psicología de la Motivación y la Emoción.
McGraw-Hill. España.
- 21.** Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth (2005)
Psicología del Desarrollo. De la infancia a la adolescencia.
McGraw-Hill, 9ª edición. México

- 22.** Pio Rodríguez, Elizabeth (1997)
La comunicación de la sexualidad entre padres de familia y sus hijos adolescentes en la escuela secundaria Casa del Niño, en el ciclo escolar 95-96.
Tesis, Licenciatura, Pedagogía, Universidad Don Vasco, Uruapan Mich.
- 23.** Ríos Maldonado, Omar; Medina Ramírez, Juan Luis (2006)
Curso de educación sexual para adolescentes de primer año de secundaria.
Tesis, Licenciatura, Pedagogía, Universidad Don Vasco, Uruapan Mich.
- 24.** Rodríguez, Aroldo. (2002)
Psicología social.
Trillas, 5ª edición. México.
- 25.** Ros, María; Gouveia, Valdiney V. (2001)
Psicología social de los valores humanos.
Biblioteca nueva. Madrid
- 26.** Rusek, Ewa. (2002).
Buenos consejos para quienes quieran investigar el comportamiento humano.
Serie Psicológica, 1ª edición. Querétaro, México.
- 27.** Salazar, José Miguel; Montero, Maritza; Muñoz C., Carlos; Sánchez, Euclides; Santoro, Eduardo; Villegas, Julio F. (2006).
Psicología social.
Trillas, 3ª edición. México
- 28.** Whittaker, James O. (2006)
La psicología social en el mundo de hoy.
Trillas, 2ª edición. México
- 29.** Worchel, Stephen. (2003)
Psicología social.
Thomson. México.
- 30.** Zoldbrod, Aline P. (200)
Sexo inteligente. Como nuestra infancia marca nuestra vida sexual adulta.
Paidós; España

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Páginas de Internet

http://www.conafor.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=19&Itemid=58

www.biopsychology.com

ANEXOS

ANEXO # 1

| ESTRATEGIA | POBLACIÓN BLANCO |
|----------------------|---|
| Escolarizada | Adolescentes en escuelas |
| Educativa-Recreativa | Adolescentes que acuden a espacios recreativos |
| Comunitaria | Adolescentes marginales |
| Servicios clínicos | Adolescentes que acuden a atención médica |
| Empresarial | Adolescentes trabajadores |
| Grupos minoritarios | Adolescentes homosexuales y lesbianas, minusválidos |
| Medios masivos | Adolescentes en general |

EVALUACIÓN**INSTRUCCIONES**

Lee cuidadosamente cada caso que se te presenta a continuación y en tu hoja de respuestas anota la opción que más te parezca de acuerdo a tu criterio.

Los resultados se manejarán de manera anónimamente y su único fin es de investigación profesional. De antemano te agradezco el tiempo que te tomas para leer y contestar.

CASO # 1

Lucía tiene 18 años de edad y cursa el último semestre de bachillerato. Comienza a tener problemas con el maestro de matemáticas, un hombre de 35 años que la asedia constantemente, y sus compañeros empiezan a burlarse.

Cierta día el maestro la espera, al concluir las clases, y le pidió que lo llevara porque su coche se había descompuesto. Sin dar tiempo a que ella le contestara, se subió con rapidez al automóvil.

Durante el trayecto el trató de aprovechar la situación e intento acariciarla. Lucía le dijo que se bajara y el empezó a burlarse. Finalmente decide bajarse y le dice: “No te quieras pasar de lista; no le vayas a decir a nadie, además nadie te va a creer.”

Lucía está muy angustiada porque aun faltan 4 meses para que concluya el semestre y es el único maestro que imparte la asignatura. ¿Cómo debería actuar Lucía?

CASO # 2

Jorge tiene 15 años y su novia Mariana 14, los dos estudian en la misma secundaria y están muy enamorados. Han decidido tener su primera relación sexual y, aprovechando que la maestra de ingles no llego, van a una pequeña bodega; casualmente, unos compañeros los descubren y se ponen a curiosear por una rendija. Entre risas y bromas estos últimos hacen comentarios como: “Que buena onda”, “que chava”, “¿te imaginas si los cachan?”,...

Sin que los muchachos se den cuenta, llega la directora y se percata de lo que está sucediendo. De acuerdo con su criterio, ¿cómo debería actuar la directora?

CASO # 3

Imagínate que conduces una plática sobre sexualidad a jóvenes de bachillerato. De pronto una chica te pide tu opinión, frente al grupo, sobre la conveniencia de tener relaciones premaritales; el grupo muestra mucho interés por conocer tu opinión y tu intuyes que la chica quiere tu consejo. ¿Cómo manejarías esta situación?

CASO # 4

Laura cursa el sexto grado de primaria y empieza a experimentar los primeros cambios puberales, ella no sabe qué le pasa y nunca habla de ello con su mamá.

Al salir de su casa una mañana, siente algo extraño y al llegar a la escuela se da cuenta de que sus calzones están manchados de sangre. No sabe que hacer y se asusta mucho; sin embargo tiene que entrar a clase decide sentarse en un rincón sin moverse para que no le suceda lo mismo.

El maestro le pide que pase a resolver un ejercicio y ella, con mucho temor, se levanta y acude al frente. Inmediatamente se escucha la voz de un compañero que dice: “¡Laura que te paso, tienes sangre en el uniforme!” Ella se asusta y trata de ocultarlo ante las miradas curiosas del grupo; sin embargo, no sabe que hacer y se pone a llorar. ¿Cómo debería actuar el maestro ante esta situación?

CASO # 5

Imagina que eres maestro de la universidad. En el grupo hay una chica que constantemente te busca y te pide tu opinión ante cualquier situación. A ti ya no te es indiferente y te has dado cuenta de que empiezas a ser muy importante para ella. Además la chica ha comentado que quisiera tener una relación de pareja contigo.

El grupo organiza una fiesta y ella insiste en que permanezcan juntos; sientes una fuerte atracción por ella. ¿Qué actitud asumirías ante esa situación?

CASO # 6

Armando es un joven de 17 años, el único varón de su familia. Tiene tres hermanas; su padre falleció, y su madre trabaja. Durante mucho tiempo ha disfrutado de participar en los juegos de sus hermanas.

En la actualidad, y pese a los constantes esfuerzos de su familia para que se relacione con chicos de su edad, él insiste en convivir con un grupo reducido de amigos que, según su madre, no son buena compañía.

Durante una excursión tiene su primer contacto sexual con Mario, un compañero. Al día siguiente, Armando se siente bastante preocupado y confundido, cree que ese hecho lo llevará a ser homosexual. No sabe qué hacer y te pide ayuda. ¿Qué le diría?, ¿qué orientación darías en ese caso?

CASO # 7

Imagínate que conduces una plática sobre prostitución a un grupo de jóvenes. En el momento en el que se está analizando un audiovisual una chica llora diciendo: “¡Eso es horrible!, ¡es lo peor!, ¡qué vergüenza!” Ante esta reacción, el grupo se desconcierta y tú tienes que enfrentar la situación, ¿cómo la resolverías?

CASO # 8

En una pareja la selección de métodos anticonceptivos se ve influida por lo siguiente: el hombre se niega terminantemente a usar el condón; la mujer, aun cuando tiene interés, tiene una infección vaginal; es evidente la falta de compromiso y el desinterés de él. ¿Tú que recomendarías?

CASO # 9

Alberto cursa el sexto semestre de bachillerato; tiene 5 hermanos, y él es el mayor. Trabaja en una fábrica para ayudar económicamente a su papá en el sostenimiento de la casa.

Sonia tiene 18 años, no puede estudiar porque tiene que atender a sus 3 hermanos menores y ayudarle a su mamá en las tareas domésticas.

Alberto y Sonia son novios desde hace un año. Durante los 3 últimos meses han tenido relaciones sexuales. Sonia queda embarazada, se lo comenta a Alberto y éste le dice que es su problema, pues él ya tiene bastantes en su casa.

Sonia se lo comenta a una amiga de 22 años, quien le aconseja hacerse un legrado. Sonia se asusta ante esta posibilidad y no sabe que hacer. Si a ti te pidieran orientar este caso, ¿cómo lo abordarías?

CASO # 10

Imagínate que estas conduciendo una plática sobre masturbación a un grupo de maestros, al comentar que no causa ningún daño físico ni psíquico, uno de ellos se levanta y dice que no está de acuerdo, que eso es mentira y que le comentará al director para que usted se retire, e insiste en que el grupo lo apoye. ¿Cómo debería actuar?

HOJA DE OPCIONES DE RESPUESTAS

INSTRUCCIONES

Subraye la respuesta que más le convenza de acuerdo a su criterio.
Gracias.

CASO # 1

- a) Lucía debería comentar lo sucedido con sus padres y los directivos de la escuela para que la apoyen y le hagan ver al maestro su comportamiento.
- b) Ella debería enfrentar lo sucedido y decirle al maestro que está abusando de su posición, que procede sin ética y reportarlo a la dirección.
- c) Debería comentar con el maestro que no le interesa tener ninguna relación con él y si le condicionara la calificación, podría quejarse en la dirección.
- d) Lucía debería hacerse acompañar por una amiga, ya que el profesor no la dejara tranquila y es mejor que se cuide para no afectar sus estudios.

CASO # 2

- a) Su labor es hablar de inmediato con ellos y hacerles ver que su comportamiento es prematuro e inadecuado, y que por lo tanto no podrán continuar en la escuela.
- b) La directora debería llamar a los muchachos a la dirección y cuestionarlos acerca de lo que significa un acto sexual, aconsejándoles utilizar algún método anticonceptivo.
- c) Debería citarlos en la dirección para que comprendan su actitud inadecuada y estar pendiente de la actitud del grupo.
- d) La directora tiene que hablar con los muchachos haciéndoles ver que están realizando las cosas de manera inadecuada, ponerles límites y no volver a tocar el tema.

CASO # 3

- a) Contestaría la pregunta ante el grupo y comentaría su experiencia personal acerca de las relaciones premaritales, con la esperanza de que esto influya en su decisión
- b) Contestaría la pregunta en forma individual y comentaría que las relaciones premaritales en esta época no son un problema. Le ayudaría a tomar una decisión.
- c) Respondería la pregunta ante todo el grupo y comentaría las ventajas y desventajas acerca de una relación premarital, poniendo énfasis en la importancia de la toma de decisiones adecuadas.
- d) Objetaría en forma individual, haciéndole ver las desventajas que tiene iniciar las relaciones sexuales tempranamente, con el fin de retrasar las relaciones premaritales.

CASO # 4

- a) Debería calmar a Laura, mandarla a cambiarse y ofrecer al grupo una charla acerca de la menstruación.
- b) El maestro debe buscar a una persona del sexo femenino para que le explique a Laura lo sucedido, y al grupo ponerle una tarea.
- c) Debería mandar a Laura a su casa y continuar como si nada hubiera sucedido.
- d) El maestro debería comentar con el grupo lo sucedido, ofrecer una charla sobre menstruación y pedirle a Laura que se quede.

CASO # 5

- a) Aceptaría tener una relación de pareja, dejando clara su actitud profesional y personal ante ella.
- b) No aceptaría tener una relación de pareja; le pondría límites, y aclararía sus sentimientos hacia ella.
- c) Inventaría un pretexto para no estar cerca de él, si insiste se saldría de la reunión.
- d) Hablaría con ella y le comentaría que le agrada su compañía, pero que lo recomendable es buscar una pareja dentro de su grupo de amigos.

CASO # 6

Pregunta A

- a) Sí tiene un riesgo ya que muchos estudios revelan la ausencia del padre como causa de la homosexualidad.
- b) Podría ser un medio, ya que la amistad con Mario puede influir en la decisión de asumir una conducta homosexual.
- c) No tiene posibilidades porque la relación homosexual entre los adolescentes es una conducta que se da con frecuencia.
- d) Podría tener posibilidades tomando en cuenta su historia infantil, pero la conducta que tiene se da comúnmente a su edad.

Pregunta B

- a) Mandaría a Mario con una persona que le curara la homosexualidad.
- b) Le pediría que no se preocupara, que este tipo de conducta es habitual a su edad.
- c) Le diría que la amistad con Mario puede ser nociva.
- d) Comentaría con él que si siente algún problema, lo podría escuchar y mandar con una persona especializada.

CASO # 7

- a) Pediría a la chica que abandonara el salón; después, continuaría la charla haciendo ver la importancia del tema. Al finalizar la plática, hablaría con ella para tranquilizarla.
- b) Suspendería la plática por un tiempo para tranquilizarla, le haría ver la importancia del tema; después le pediría que se quedara con el grupo para continuar la conferencia.
- c) Continuaría con la charla y permitiría que fuera el grupo quien con su actitud la tranquilizaran. Al final, preguntaría los sentimientos de cada participante, incluyendo los de ella.
- d) Separaría a la chica del grupo con el fin de tranquilizarla; después, hablaría con el grupo y preguntaría si le interesa continuar con la plática.

CASO # 8

- a) Platicaría con ambos acerca de la responsabilidad compartida en relación con la selección y uso de métodos anticonceptivos.
- b) Hablaría con la pareja sobre la responsabilidad compartida en cuanto a la selección de métodos anticonceptivos. Si el continua en la misma postura, le recomendaría a ella otro método.
- c) Razonaría con él sobre dos cosas: la responsabilidad compartida en la selección de métodos anticonceptivos y las ventajas de utilizar el condón.
- d) Platicaría con ella acerca del convenio que debe existir entre su compañero y ella respecto a la preferencia y uso de métodos anticonceptivos, advirtiéndole que él no se compromete y le recomendaría la abstinencia.

CASO # 9

- a) Hablaría con Sonia acerca de las consecuencias negativas de un legrado; de la importancia de un hijo, y de que lo que está viviendo es consecuencia del uso inadecuado de su sexualidad.
- b) Platicaría con Sonia y Alberto de las ventajas y desventajas de continuar o interrumpir el embarazo.
- c) Los invitaría a un curso de educación sexual con el fin de que entendieran el origen de su problema y puedan reflexionar para tomar una decisión.
- d) Le comentaría a Sonia sobre las consecuencias de una decisión no pensada; después hablaría con su pareja y con sus padres para que entendieran la situación y la apoyaran.

CASO # 10

- a) Me manejaría con seguridad y preguntaría al grupo si esa es una propuesta general; si así fuera, me retiraría. De lo contrario, el tendría que salir.
- b) Lo invitaría a plantear su postura, después le daría la razón para evitar un conflicto con el grupo.
- c) Pediría que se respetarán las dos posiciones y le solicitaría al director que decidiera si la plática debería continuar o no.
- d) Le preguntaría al grupo si está de acuerdo con su compañero; aclararía mi posición con seguridad, y pediría que se respetaran ambas posturas. Después decidiríamos si continuar o interrumpir la plática.

**PROYECTO
TALLER DE EDUCACION SEXUAL**

1. Introducción

El taller de educación sexual parte de la problemática que se presenta en los adolescentes del CECFOR referente a las actitudes que presentan hacia la sexualidad.

En este taller se abarcaran temas que son de gran importancia para los jóvenes adolescentes que están empezando a entrar en el mundo de la búsqueda de identidad.

El taller está enfocado al cambio de actitudes hacia la sexualidad. Es un cambio que se pretende que se vea durante el transcurso de las sesiones mediante la evaluación de las áreas que son puntos claves en el desarrollo del adolescente. En sus relaciones tanto inter como intrapersonales.

Descripción

El CECFOR es un centro de educación que prepara a los alumnos para las actividades forestales. Son jóvenes adolescentes de entre 15 y 23 años de edad. Estos jóvenes se encuentran en un ambiente de reclutamiento lo cual causa muchas veces conflictos en el desarrollo de la identidad.

Se presentan actitudes variadas hacia la sexualidad las cuales no permiten un adecuado desarrollo del alumno, así como la conformación de una identidad propia.

Pregunta de investigación

¿Qué actitudes hacia la sexualidad son modificadas a partir de la aplicación del taller de Educación Sexual a los estudiantes del Centro de Educación y Capacitación Forestal # 1 (CECFOR) en Uruapan Michoacán?

Justificación

El presente taller de educación sexual se forma a partir de la necesidad de los alumnos del CECFOR por estar más informados acerca de lo que implica la sexualidad.

Será importante y útil para ellos en el aspecto en que se les proporcionaran las herramientas suficientes para poder enfrentarse a las situaciones que se les presentan las cuales puedan llegar a convertirse en algún problema.

También es importante que los propios alumnos se den cuenta y hagan conciencia de las situaciones que les incomodan más, de esta manera será más fácil de trabajar en consultaría.

2. Objetivos

- Identificar las principales actitudes hacia la sexualidad que tienen los alumnos del CECFOR en Uruapan Michoacán.
- Comparar las actitudes hacia la sexualidad que presentan los alumnos del CECFOR en Uruapan Michoacán, antes y después de la aplicación del taller de Educación Sexual.
- Lograr que el joven adolescente haga conciencia de que su sexualidad incluye emociones, sentimientos, cuerpo y pensamientos.

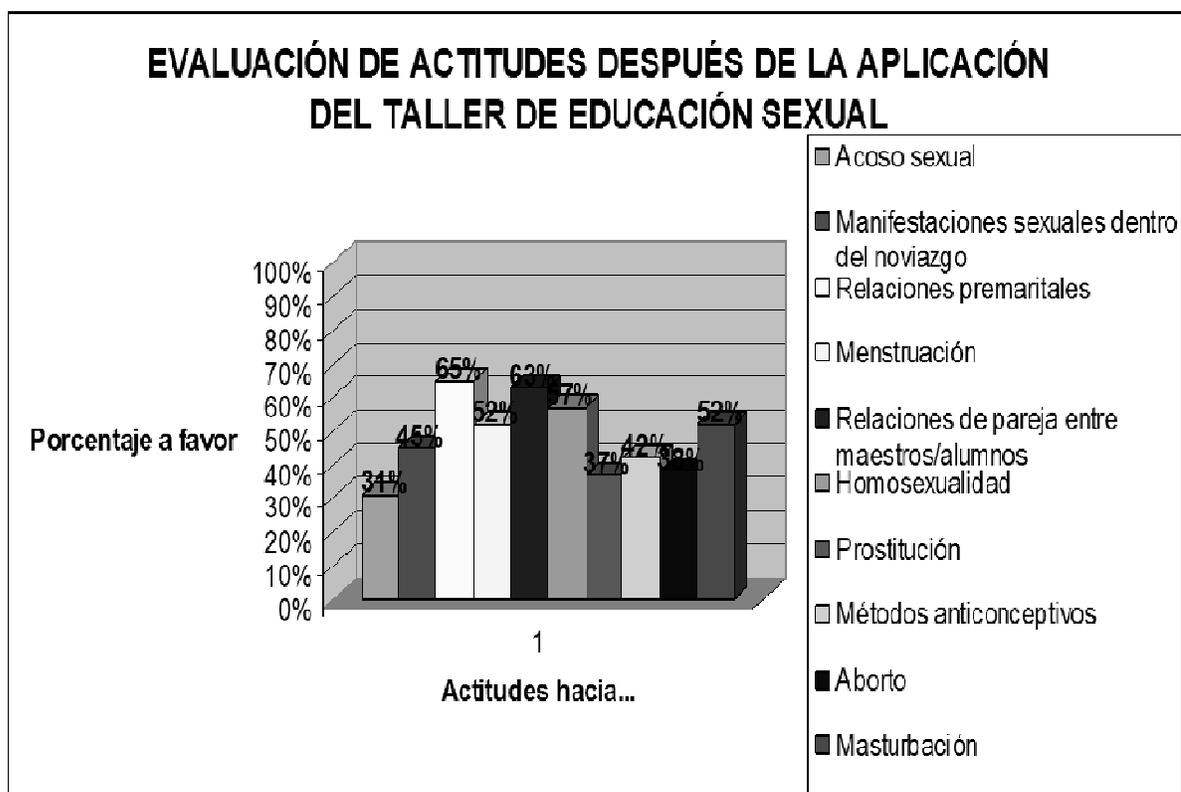
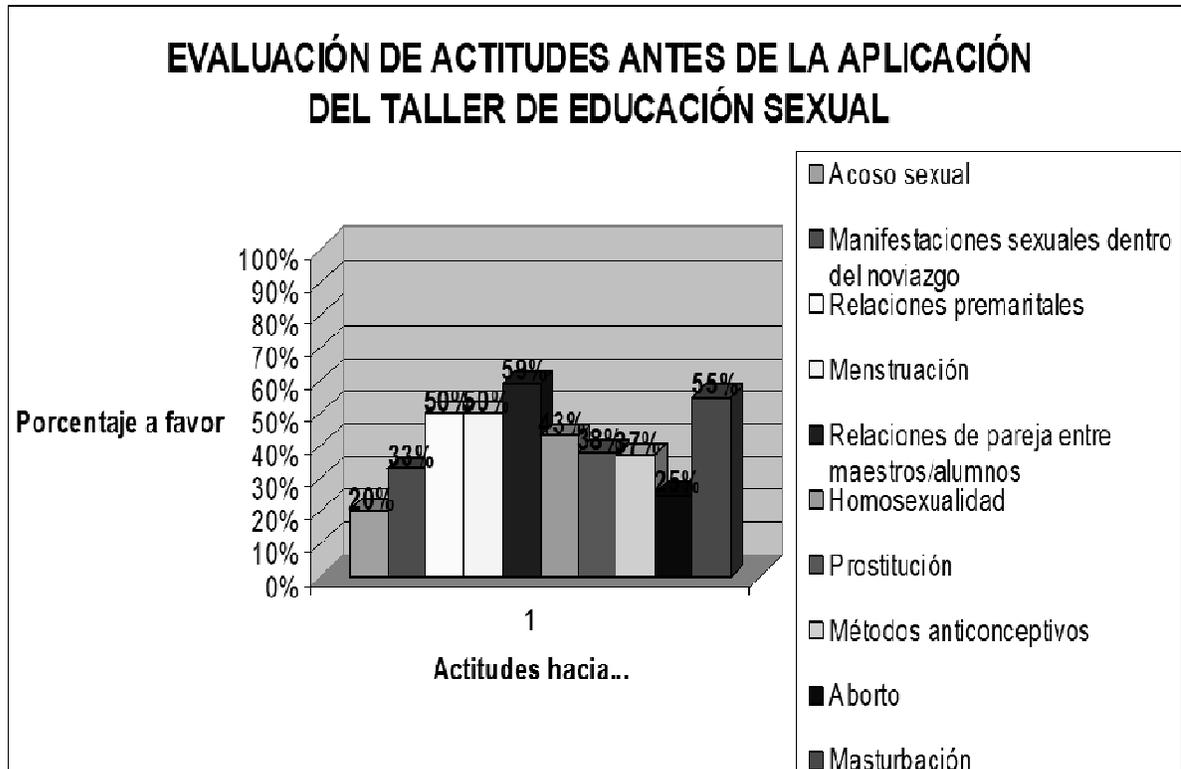
| ESTRATEGIA | OBJETIVO | ACCIONES | RECURSOS | TIEMPO |
|---|---|---|--|-------------------|
| Conformación y planeación del Taller de educación sexual | Conformar el taller en sesiones y cada una con sus temas y dinámicas a seguir. | Presentación del proyecto en el CECFOR. Obtener la información necesaria para el desarrollo del taller | Bibliografía acerca de sexualidad. Salón en donde se llevara a cabo el taller. Alumnos | Abril del 2008 |
| Sesión 1: Presentación del taller y de las ponentes. Exposición de tema y aplicación de las dinámicas | -Dar a conocer a grandes rasgos las temáticas del taller y el objetivo principal. -Que el alumno aprenda a distinguir la diferencia entre sexo, sexualidad, salud sexual y educación sexual. -Propiciar la integración grupal | Exposición mediante láminas. Participación activa en las dinámicas. | Láminas, hojas, lápices. | 9 de mayo del 08 |
| Sesión 2: exposición del tema de la familia. | -Que el alumno pueda tener una visión más amplia de lo que es la familia y las etapas por las que pasa. | Exposición de familia mediante lluvia de ideas. Dinámicas para abrir sentimientos hacia la familia. | Pintarrón, plumones, hojas, lápices, sobres | 13 de mayo del 08 |
| Sesión 3: exposición de temas del desarrollo psicosexual infantil y adolescente | Que el alumno identifique las etapas sexuales de las etapas primordiales para la conformación de la personalidad | Exposición del tema del desarrollo psicosexual infantil y adolescente mediante láminas | Láminas, pintaron, plumones, hojas, lápices | 16 de mayo del 08 |

| | | | | |
|--|---|--|--|--------------------|
| Sesión 4: exposición del tema sexualidad en la adolescencia | Que el alumno tenga claro los términos de abstinencia, masturbación, juegos sexuales y relaciones sexuales Que el alumno pueda tener apertura hacia las discusiones que se pueden propiciar. | Exposición de términos. Dinámicas para propiciar el debate a favor y en contra. | Pintarrón, plumones, hojas, un pañuelo, lápices. | 20 de mayo del 08 |
| Sesión 5: exposición del tema valores y sexualidad | Que el alumno ponga en práctica los valores que tiene. Que el alumno pueda reflejar una sana autoestima. Que el alumno pueda discernir entre decisiones acertadas y erróneas. | Exposición de temas. Dinámica para un mejor autoconocimiento. | Pintarrón, plumones, hojas, lápices | 23 de mayo del 08 |
| Sesión 6: exposición de los métodos anticonceptivos | Que el alumno identifique los métodos anticonceptivos y que aprenda a usarlos. Que el alumno conozca cómo funcionan los métodos anticonceptivos y cuáles son las ventajas de utilizarlos | Exposición de los métodos anticonceptivos en teoría y en práctica. | Métodos anticonceptivos (preservativos, pastillas, DIU, condón femenino...) Tarjetas para el ejercicio final. | 03 de junio del 08 |

| | | | | |
|--|---|---|-------------------------------------|--------------------|
| Sesión 7: exposición del tema del embarazo | Crear conciencia en el alumno acerca de las consecuencias que puede traer el mal uso de los métodos anticonceptivos. Que conozcan el momento adecuado para que en una mujer ocurra el embarazo. | Explicación del tema del embarazo | Plumones, papel rotafolio, lápices | 06 de junio de 08 |
| Sesión 8: exposición del tema disfunciones y variantes de la sexualidad | Que el alumno reconozca la diversidad que existe dentro de la sexualidad y que no es algo anormal. | Exposición del tema y debate. | Láminas, papel rotafolio, plumones. | 10 de junio del 08 |
| Sesión 9: exposición del tema infecciones de transmisión sexual y VIH | Que el alumno conozca principalmente la causa, síntomas y consecuencias que conllevan las ITS. Hacer conciencia en el alumno de que utilice el preservativo. | Exposición de las infecciones más comunes mediante diapositivas. Revisión de un video acerca del VIH. | Cañón, diapositivas | 13 de junio del 08 |

ANEXO # 5

GRÁFICAS DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE ACTITUDES ANTES Y DESPUÉS DE LA APLICACIÓN DEL TALLER DE EDUCACIÓN SEXUAL



ASISTENCIAS DE LOS ALUMNOS DEL CECFOR # 1 AL TALLER DE EDUCACIÓN SEXUAL

